AÑO IV — Barcelona 18 de Abril de 1907 — Epoca 2.ª - Número 20

TIERRA Y LIBERTAD

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y Administración: Calle de Tallers, núm. 16, 2.° | Paquete de 30 ejemplares: 1 Ptas.

Á "EL PROGRESO,,

A los lamentos que arranca á *El Progreso* el mitin antipolítico del domingo anterior, contestamos que en él presentamos los anarquistas nuestro criterio, fundado en las siguientes verdades históricas, evidentes é indiscutibles, proclamadas en el Congreso obrero de La Internacional en septiembre de 1866:

«La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos;

»Los esfuerzos de los trabajadores para conquistar su emancipación no han de tender á constituir nuevos privilegios, sino á establecer para todos los mismos derechos y los mismos deberes;

»La sujeción del trabajador al capital es la fuente de toda esclavitud política, moral y material;

»La emancipación de los trabajadores no es un problema local ó nacional, sino que interesa á todas las naciones civilizadas.»

Ya ve el colega que no es cosa nueva.

Firmes en ese criterio, no nos inspira el odio, sino la verdad; no queremos proteger á un bando político ni perjudicar á otro, ambos igualmente enemigos nuestros por ser políticos, por ser parlamentarios, por ser localistas, regionalistas ó nacionalistas, por ser mantenedores de ese *derecho de accesión*, que es como una especie de *barato* que, en forma de frutos naturales, frutos industriales y frutos civiles, cobran sobre el trabajo los propietarios.

Desde la elevación de ese criterio y con la vista fija en nuestro ideal, ¿qué nos importa esa disputa de los llamados solidarios y antisolidarios, en que las ideas nobles sólo aparecen como etiquetas encubridoras de intereses mezquinos?

Que de nuestra actitud, constante y consecuente desde el día en que como proletariado emancipador nos declaramos adversarios de la burguesía, resulta accidentalmente beneficio para unos y perjuicio para otros, ¿y qué?

¿Con qué derecho se nos pide que abdiquemos de nuestra personalidad pensante y activa para someternos á formar parte de esa masa de abúlicos á la que se llama pueblo soberano y espera á que unos cuantos individuos barajen nombres, concilien ambiciones y se pongan de acuerdo para forjar una candidatura y vota luego con voluntad sugerida, sin la determinación del propio entendimiento, retirándose á sus tugurios á pasar hambre, después de haber encumbrado á los ambiciosos triunfantes?

Nosotros, sépalo el colega, no somos solidarios de esa gavilla de jefes indocumentados en el terreno de la nobleza de las ideas, aunque inscritos todos en el Registro de la Propiedad, que hoy patrocina Salmerón, aquel Salmerón que dijo un día: «La propiedad es justa y es legítima, en tanto que viene á servir á los fines racionales de la vida humana; y cuando esto no sucede, *la propiedad es ilegítima, la propiedad es injusta, la propiedad debe desaparecer.*»

Nosotros tomamos el fruto y arrojamos la cáscara: aprovechamos el pensamiento y arrojamos el Salmerón exterior é inútil al montón de los desperdicios; y esto no de hoy. Cuando hace tres años aplaudieron frenéticamente á Salmerón en la Casa del Pueblo todos esos que hoy le combaten y le acusan de traidor, dijimos lo mismo; somos consecuentes; él y ellos no; entregados al vaivén del oleaje político van donde les lleva el viento de lo arbitrario, de lo inestable, de lo político, de lo que carece de principio racional.

No tenemos tampoco afinidad de pensamiento, ni de ideal, ni, por consiguiente, de acción con los radicales que no saben, ni pueden, ni quieren desarraigar la accesión, causa primordial de la gran injusticia social; porque á saber, hubieran manifestado sus estudios; para poder, no hubieran debilitado la resistencia obrera para fomentar la pasividad política, y en cuanto á querer, ellos, los que han de acreditarse de gubernamentales, los que necesitan el apoyo burgués para su república, no pueden derribar un régimen sin asegurar á los privilegiados de ayer el goce del privilegio de mañana. Tampoco podemos descender al nivel de los obreros que les siguen, hombres que llevan á cuestas como una carga su derecho inmanente y lo depositan á los pies del candidato que con mejores palabras, actitud más gallarda y más consoladoras esperanzas se lo pide; con esos crédulos que siguen al mesías, le votan, le aplauden, le ovacionan á cada triquitraque, faltos de iniciativas, reducidos á la situación de masa; creyentes por atavismo en el milagro de la redención; incapaces de rendirse á la evidencia cuando ven que los mesías de comicio, no sólo no han logrado una redención presentable en la treintena de repúblicas repartidas por el mundo, sino que ni siquiera han sabido hacer una mala imitación del milagro de la multiplicación del pan y los peces.

Los solidarios piden á sus trabajadores y les prometen la luna, los antisolidarios piden á los trabajadores que les siguen disciplina á cambio de las estrellas; pero lo positivo es que sometidos los unos, disciplinados los otros y ligados todos por la accesión, mientras los elegidos se solazan en la Jauja parlamentaria, que es estación de paso para los países del Privilegio, los electores quedan atascados en la triste realidad del régimen imperante.

Y como esto es así, y como si malo es encumbrarse por el voto de trabajadores sometidos al feudalismo industrial, malo es también subir de candidato á diputado á costa de trabajadores desviados de la vía de su emancipación, de ahí que llamemos á los trabajadores, á nuestros compañeros que abandonaron la sociedad de resistencia por el casino político y la lucha económica por la farsa electoral, al sentimiento de su dignidad y al cumplimiento de su deber.

No por antipatía ni simpatía con solidarios ó antisolidarios, sino por hallar demostrado que, no ya el buen diputado, sino el buen Parlamento es la utopía de hoy que no será jamás la realidad de mañana, volvemos la espalda á los comicios, que sirven de fundamento al poder de la burguesía, equivalente al derecho divino que originaba el poder de los reyes.

No por odio á nadie, sino porque se necesita el concurso de todos los trabajadores para romper la cadena de la accesión, acabar con el salario y entrar todos á participar del patrimonio universal, queremos romper la fascinación con que los políticos subyugan á nuestros compañeros.

No por un beneficio nuestro, que bien claro está que el que viene á nuestro campo renuncia á todas las gangas y pacta con el sufrimiento, rara vez y por chiripa se inscribirá un anarquista en el registro de la propiedad, pero todos los anarquistas constan en el registro de la policía; no sólo por interés de los mismos compañeros desviados, sino más bien por amor á la humanidad, por amor á la justicia, por ansia de progreso, procuramos atraernos á los trabajadores, porque está reconocido que el progreso, en lo que sale de la esfera de fatalidad natural para entrar en la de acto volitivo consciente, pende de la energía del proletariado, de los que nada tienen que ganar con el estancamiento de lo presente y pueden ganarlo todo con las soluciones revolucionarias de lo porvenir.

Sépalo *El Progreso*, y sobre todo, ténganlo en cuenta los trabajadores republicanos.

Ni los unos, ni los otros

La República comunista libertaria

Ni los Conservadores, ni los Liberales, ni el Clericalismo, ni el Anticlericalismo, ni la Reacción, ni la Democracia burguesa.

Allí donde el capitalismo reina como señor absoluto y han arraigado definitivamente todas esas variedades burguesas, se resuelven en último término en la dictadura del Capital sobre el Trabajo.

Ya es tiempo de romper ese círculo vicioso dentro del cual rodeamos hace más de un siglo, y de disipar entre la multitud las últimas ilusiones que todavía conserva respecto del Liberalismo, del Anticlericalismo, de la República y de la Democracia.

Es urgente que las masas profundas del proletariado se convenzan que no puede haber libertad, ni ciencia, ni república, ni democracia para el pueblo trabajador, en tanto permanezca curvado bajo la ley férrea del salariado.

Demócratas y *Republicanos* en los Estados Unidos, *Whigs* y *Toris* en Inglaterra, *Liberales* y *Conservadores* en España y en Italia, alternan hace muchos años en el poder sin que nada, absolutamente nada, se haya cambiado en la ley fundamental de nuestra sociedad jerárquica que perpetúa la servidumbre y el hambre de los productores.

Rusia, por el cambio de frente de los K.D. parece que quiere entrar en la misma vía, y Francia, madre de las revoluciones, después de haber oscilado durante cien años entre la dictadura y el parlamentarismo, donde ha agotado las formas más democráticas, no se halla más adelantada.

Imperio, Monarquía constitucional, República oportunista y República radical, todas esas formas políticas representan una sola cosa, *Oligarquía*, es decir, servidumbre del trabajador, explotación del trabajo, á beneficio de una cuadrilla de malhechores.

Como en 1831, en que los tejedores de Lyón, habían inscrito en sus negras banderas: *Vivir trabajando ó morir combatiendo.* Como en 1848, cuando los insurrectos de junio gritaban: *Pan ó Plomo*, y como en las barricadas de mayo de 1871, donde los federados de la Commune quemaron sus últimos cartuchos por la *Universalización de la propiedad*, permanecemos fieles á la memoria de nuestros antepasados y á la misión histórica del Proletariado.

Hay entre el Proletariado y la Burguesía, entre el Socialismo y todas las formas pasadas y presentes de la Sociedad, incompatibilidad absoluta de interés y de pensamiento.

Negarlo es querer producir una desviación ó engañarse uno mismo.

El Socialismo es la sustitución de la propiedad social á la propiedad privada, de la administración de la producción, basada sobre la equivalencia de las funciones, al gobierno del hombre por sí mismo, y de la unión libre á la familia teocrática ó jurídica.

Jamás hemos esperado de los radicales socialistas el advenimiento de la justicia social, que sólo puede ser el término de la evolución económica y no la obra mesiánica de un hombre ó de un partido político.

Antes al contrario, se observa que, por temor al Socialismo, los radicales se muestran cada vez más refractarios á la realización de su propio programa.

Su actitud en Francia respecto del Descanso semanal, los Retiros obreros, los Consejos de guerra, las reivindicaciones de los Maestros y de los Huelguistas lo demuestran claramente y los clasifica entre los defensores de la Burguesía y del Capital.

Su antimilitarismo puramente teórico no ha sido más que un recurso electoral, y su anticlericalismo no es más que un reclamo.

La supresión del ejército permanente que antes figuraba á la cabeza de todos los programas radicales, queda letra muerta. Los soldados-ciudadanos permanecen acuartelados, y, bajo pretexto de patriotismo, continúan defendiendo contra el Trabajo el patrimonio de la Plutocracia.

En cuanto al Libre-Pensamiento se ha hecho singularmente prudente desde que ha llegado á ser oficial.

No sólo la ley de separación conserva un ministerio de los cultos, sino que las iglesias, en lugar de ser desafectadas y desinfectadas por causa de utilidad pública, continúan siendo el teatro privilegiado de las ceremonias religiosas.

Lejos de admirarnos, lo contrario nos hubiera sorprendido.

En régimen burgués el Libre-Pensamiento es, como la misma República, una farsa, un espejuelo para seducir incautos.

En oposición á la concepción espiritualista que divide el universo y de rechazo la naturaleza humana en dos factores antagónicos, el espíritu y el cuerpo, el monismo ó la filosofía unitaria ve en la materia y la energía, ó el cuerpo y el alma, dos manifestaciones diferentes pero equivalentes de la misma unidad. Por deducción lógica, todo materialista consecuente debe conceder necesariamente igual importancia á las funciones cerebrales y musculares, y declararse por la igualdad del trabajo manual é intelectual, lo mismo que la rehabilitación del acto del amor, que es el acto supremo de la vida; tres consecuencias económicas y éticas, comunistas y amor-libristas que trae consigo el monismo, que hacen que nuestros libre-pensadores burgueses no sean ateos más que en apariencia y que se dejen sorprender en flagrante delito de coquetería con el espiritualismo y la Iglesia.

Convencidos de superchería en materia de reformas democráticas y laicas, los radicales socialistas por oportunismo destruyen la última esperanza de evolución pacífica y metódica hacia la República Social.

Su quiebra pondrá á Francia en la alternativa de una reacción brutal ó de una revolución violenta.

Unanse los trabajadores á la Confederación General del Trabajo, asóciense en masa para plantar los jalones de la Federación económica base de la futura República comunista libertaria.

FEDERICO STACKELBERG

¡Explotados, adelante!...

El horizonte está cubierto de negros nubarrones...

Entre la masa informe de las nubes que cubren el espacio, hay un punto en el oriente que poco á poco se va aclarando, tiñéndose de rojo... Es el alborear de un nuevo día... ¡Explotados, oprimidos, irredentos del mundo entero, venid, acercaos!... Mirad aquel punto en el horizonte que hoy apenas alborea, y que mañana tal vez luzca en la cumbre del firmamento, iluminando una humanidad nueva; mirad, ved como su claridad se abre paso á través de las tinieblas que le envuelven, oid como desgarra los negros cortinones de nubes que le rodean..

Marchad á él, que él solamente colmará vuestra sed infinita de justicia, él solamente pondrá remedio á vuestros males.

¡Irredentos, marchad hacia él! Y vosotros, aquellos cuyos cerebros embrutecidos por el vicio no son capaces de comprender toda la grandiosidad é idealismo infinito de nuestro ideal, apartáos, no interceptéis el camino á los oprimidos, apartáos con tiempo, antes de que sea más tarde y os veáis arrastrados por vuestra misma ceguera suicida...

¡Explotados, marchad adelante! ¡Paso á la Humanidad Libre!

R. PRIETO

Los puntos sobre las ies...

El que es partidario de la llamada lucha legal no puede, en ningún caso, llamarse revolucionario.

Se entiende por revolucionario todo hombre que no se conforma con las costumbres é instituciones de su época y por legalista aquel que se aviene con todo lo que está legalizado, creyendo que por medio de leyes que él llama progresivas ha de irse transformando todo. Por consiguiente, el que se cree revolucionario y cuando llega el período de las elecciones va de acá para allá haciendo trabajos para sacar triunfante tal ó cual candidato, creyendo que se mueve en sentido revolucionario, está en un lamentable error puesto que no hace más que perpetuar el mismo estado de cosas, al practicar una ley establecida por los que están interesados en sostener la sociedad en perpétua esclavitud y miseria.

¿Acáso los que han establecido el sufragio, lo establecieron en el sentido de modificar la situación moral y material del pueblo? muy al contrario: el tiempo, que es el mejor maestro, nos lo ha enseñado; ¿qué mejoras ha obtenido el pueblo con tantos años de sufragio? ninguna. Por lo tanto, si la lucha legal fuera una verdadera lucha, algún provecho se hubiera sacado de ella, como sucede en todas las que el pueblo toma parte, sin la papeleta electoral, es decir, pasando por encima de la legalidad. Yo no sé como puede ser revolucionario el que nombra uno que haga lo que él debía hacer si fuese como él cree efectivamente un revolucionario. Si nombra un igual suyo que le represente, se despoja de su personalidad para entregarla á su representado, y, por lo tanto, no es, revolucionario, legalista ni nada, por haber entregado en manos de otro el pensamiento, la voluntad, la palabra, en fin, todo lo que más vale que tiene el hombre, que es verdaderamente consciente y rebelde.

J. BENAIGES

EL MITIN ANTIPOLITICO

Como se había anunciado, el pasado domingo se celebró en el gran Teatro Condal el mitin antipolítico organizado por el Centro de Estudios Sociales y el grupo «4 de Mayo», de esta ciudad.

No pudieron asistir á él los compañeros Saavedra, Ojeda y Ferreira, que habían sido invitados por los organizadores, el primero por estar á punto de embarcarse para Cuba donde ha de tomar parte en una excursión de propaganda que han organizado los compañeros de aquella isla; el segundo, por no serle posible dejar el trabajo, y el último por estar preso con motivo del viaje del rey á Cartagena, donde aquél se halla.

El local del teatro se llenó casi por completo á pesar de la época en que nos encontramos de gran actividad por parte de los políticos de todos los matices para distraer á la clase trabajadora é ir sosteniendo y acrecentando el embrutecedor predominio de la política.

El compañero Miranda, que presidió el mitin, dijo que el acto que se iba á celebrar tenía por objeto fijar el criterio anarquista en frente de las predicaciones y de los programas de los que aspiran á elevarse al poder, haciendo servir para ello de pedestal á la masa de los trabajadores. Que el mitin tenía el carácter de antipolítico y que además de los oradores que se habían inscrito para tomar parte en él, si había alguien que deseara hacer uso de la palabra podía pasar á la mesa de la presidencia para inscribirse, siempre que se ciñera al tema escrito en la convocatoria.

Que teniendo en cuenta ciertas amenazas que se habían hecho de perturbar el acto, advertía que los anarquistas se bastaban para hacer callar á los perturbadores sin necesidad del auxilio de la fuerza gubernativa, y que en el caso de que hubiera alguien que no estuviese conforme con lo que expondrían los oradores y quería controvertirlo, pasara aviso á la mesa y se organizaría para otro día un acto de controversia.

Concedió la palabra al compañero Castellote, el cual empezó diciendo que la política, aun la que se llama más avanzada, con su obra no hace más que poner un dique á la evolución. Para la política apenas se conoce que pasen los años, pues lo que presenta hoy como su programa más radical, no llega ni siquiera á lo que predicaban los enciclopedistas que precedieron á la gran revolución francesa.

Se extendió en consideraciones acerca de aquel acontecimiento histórico que elevó á la clase media sin redimir al pueblo. Esta clase media al ocupar el poder no hizo más que cambiar las apariencias y los nombres de las cosas; pero dejándolas tal como estaban antes sin grandes variaciones.

Efectivamente: la frase de Robespierre de que si no existiera Dios habría necesidad de inventarlo fué confirmada luego sustituyendo la imagen del dios cristiano por la de la diosa Razón, para que al pueblo no le faltaran fetiches que adorar y glorificar; perpetuando así su ignorancia y su esclavitud.

La revolución de Septiembre, que como revolución política no fué más que una burda imitación de la francesa, no cambió tampoco nada esencial; solamente se aprovecharon de ella algunos que se habían encumbrado gracias á los votos del pueblo y que teniendo á éste por comparsa, pudieron ejercer de reyes durante una corta temporada, siendo tan déspotas como los que les habían precedido.

Y ya es hora que el pueblo se fije en las causas que le mantienen en su triste situación y que busque la manera de librarse de ella de una vez y para siempre, dejándose de dar vueltas á la misma noria y librándose de las ligaduras que lo mantienen sujeto á ella marche en línea recta hacia la meta de sus aspiraciones.

Habla el compañero Manent y dice que la sociedad está dividida en dos clases, en dos campos que deberían estar bien deslindados: explotados y explotadores.

Desde que hubo un hombre que se impuso á otro hombre, valiéndose de la fuerza ó de la astucia para hacerle trabajar mientras él permanecía en holganza, esta diferencia subsistía con pequeñas variaciones.

Hace algún tiempo que se ha intentado mezclar estas dos clases y hasta los hay pertenecientes á la clase de los explotadores que fingen estar al lado de los explotados para mejor engañarlos. Pero si nos fijamos bien, si examinamos el puesto que cada uno ocupa y la función que desempeña no podemos llamarnos á engaño. De una parte está el capital que es el rey que hoy gobierna la sociedad y á su lado tiene los que confeccionan las leyes y los encargados de hacerlas cumplir. Entre los primeros se encuentran desde el rey ó el presidente de la república hasta el último concejal, pasando por los ministros, diputados de mayorías y minorías y todos los que han hecho de la política una profesión. Entre los segundos están desde el capitán general hasta el último soldado; desde el jefe de la magistratura hasta el último polizonte. En el otro lado se encuentran los trabajadores, solos ó casi solos, no teniendo á su lado más que unos cuantos hombres de inteligencia y corazón que defienden desinteresadamente su justa causa.

Pero á pesar de la diferencia aparente que hay entre estas dos fuerzas, no hay duda que el ejército de los explotados sería el que se llevaría la victoria si estos estuvieran unidos todos ante el enemigo. Por esto lo que procuran los poderosos es que esta unión no llegue á realizarse. Para ello se valen de todos los recursos y buscan medios de entretenerlo y adormecerlo.

Durante un buen espacio de tiempo se valieron de la religión. Esta, con su promesa de premios en la otra vida, haciéndonos creer que el que más sufria en este mundo más tenía ganado para el otro les servía admirablemente. Pero el pueblo se ha desengañado ya de la farsa religiosa y ha sido necesario buscar otro espejuelo para engañarlo. A este efecto ha surgido la política. El político, pues, ha venido á sustituir al sacerdote en su tarea. El primero no promete recompensa en la otra vida, pero promete la felicidad terrena si le elevan al poder.

La burguesía, que se aprovechó de la abolición de los derechos feudales para asentarse en el poder, substituyó el derecho divino por la soberanía popular, palabra muy hermosa, pero que no pasa de ser una palabra. ¿Dónde está la soberanía popular? Tiene que delegarla en otro que cuando sea poder le hará traición. Y esto es una regla sin excepciones, porque el gobernante necesita de la fuerza para sostenerse en el poder, y hoy, admitido el poder del dinero, el capitalista es el que dispone de la fuerza. El gobernante, pues, necesita dar gusto al capitalista y éste es el principal enemigo de la clase proletaria.

Y lo más indigno es que habiendo comprendido los políticos que el obrero estaba más ó menos empapado de doctrinas verdaderamente reivindicadoras, ha echado mano de parte de estas doctrinas para escribirlas en sus programas aun sabiendo que ellos no podrán realizarlas; pero les sirven de bandera de combate en los mitins en torpe mescolanza con otras ideas completamente antitéticas para así dar gusto á todos aunque á todos engañen. A ellos no les importa engañar, puesto que lo que les guía es el afán de conseguir un acta. Por el acta están dispuestos á todo. Si es necesario enardecer al pueblo que les sigue y que éste se líe á balazos, lo harán sin que les remuerda la conciencia. Si es necesario luchar en campos opuestos los que ayer fueron compañeros y correligionarios, lo harán también. Si es preciso atropellar los principios mismos que informan sus programas, los atropellarán, pues ellos no tienen más principio que el medro personal. De todo esto vemos ejemplos diariamente.

Lo malo es que el pueblo les escuche y les haga caso y se deje engañar acudiendo á las urnas, sin tener en cuenta que ninguna reforma importante ha sido alcanzada por medio del sufragio, pues todas las reformas en sentido un poco liberal han sido obtenidas por miedo á la revolución. Para ello puede servirnos de ejemplo la lucha que se sostiene contra la autocracia rusa. Cuando el czar se ha visto en peligro por los trabajos de los revolucionarios, ha procurado engañar con el espejuelo parlamentario convocando la primera Duma que disolvió luego sin dejar que hiciera nada práctico y convocando una segunda que tampoco hará nada de provecho, pues será disuelta también si no se amolda á las exigencias del autócrata. No, al czar no le preocupan apenas los que luchan en las urnas; pero tiembla ante los que luchan con las armas; y si algo práctico han de conseguir los rusos habrá de ser forzosamente por medio de la revolución. Pues si de todas maneras se ha de acudir á la revolución, ¿para qué entretenernos en tonterías?

Sobre el trabajador pesa toda la organización económica actual. Mientras no consiga librarse de este peso su situación será siempre la misma, sea cualquiera el que mande y por muchos cambios de régimen que se hagan. A cambiar dicha organización debe dedicar sus fuerzas, sin distraerlas en otras luchas que le merman energías y entusiasmos.

El orador terminó diciendo que los obreros deben decidirse á obrar por cuenta propia, sin delegar su representación en nadie, sin confiar á nadie su salvación, teniendo siempre presente aquellas palabras de la Internacional: «La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos».

El compañero Miranda dió lectura al Manifiesto dirigido á los trabajadores que publicamos en nuestro último número extraordinario.

Seguidamente habló el compañero Coll, manifestando que ni en procedimientos legales ni en organización práctica, ningún partido político de los que actualmente se disputan las actas de diputado, ni otro cualquiera que en lo sucesivo *salga* dejando en pie las causas generadoras de la miseria y de la injusticia, no podrá emancipar en lo más mínimo á la clase trabajadora, por lo cual la célebre trilogía Libertad, Igualdad y Fraternidad, desde su proclamación... escrita hasta nuestros días, no ha resultado más que un sarcasmo formado de tres mentiras políticas.

Hace mención de la actual contienda entre solidarios y antisolidarios, en la que, unos y otros aspirantes á padres de la patria, han desacreditado y corrompido la hermosa palabra «solidaridad», y en la que los mismos obreros que no ha mucho eran sanamente solidarios en una solidaridad sublime en sus asociaciones de oficio, de lucha y de resistencia contra el capitalismo burgués, ahora absorbidos y azuzados unos contra otros por los políticos de oficio y por ambiciosos de toda calaña de distintos partidos, aunque con iguales doctrinas y procedimientos, se insultan, se maltratan, se pegan, se matan y aun obreros de un mismo taller se desunen y se odian para satisfacción y gloria de su común explotador.

Ensalzó la asociación obrera, invitando á los explotados todos á que ingresen en su *natural* partido, que no es otro que la sociedad profesional y su Federación internacional de trabajadores.

Afirmó la necesidad de que se abandone de una vez el centro político electorero, donde se adormecen, debilitan y mueren las energías del proletariado, á la par que se fomenta su incultura en todas las manifestaciones, y acuda á los centros obreros y de estudios sociales, donde está su fuerza, su energía y su cultura.

El compañero Corney, de Mataró, habló brevemente para exponer que los socialistas, que dicen luchar por la redención económica, siguen los mismos procedimientos que los otros partidos políticos, teniendo todos sus defectos y cayendo en los mismos errores.

Miranda resumió los discursos, manifestando antes al obrero republicano Marcelino Rico, que había pedido la palabra para controvertir algunos conceptos de los oradores, que se atenía á lo manifestado al empezar el mitin, pero que si lo deseaba se organizaría un acto de controversia.

Dijo que los anarquistas habían organizado el mitin para fijar una vez más su criterio y señalar una orientación al proletariado, desorientado hoy por los cantos de la sirena política.

Aconsejó á los obreros que se abstuvieran de acudir á las urnas, de las que no ha de salir nada de provecho para ellos, y que, fijándose en su triste condición, luchen con entusiasmo para mejorarla por medio de la lucha económica.

Termina dirigiéndose á la mesa donde están los periodistas, diciendo que la prensa ha olvidado su misión educativa para servir á las pasiones bajas de los políticos, contribuyendo así á aumentar el hervidero de odios y rencores entre individuos de una misma clase, olvidando que la mayoría de los que la escriben son explotados también, más explotados que los otros, porque tienen que vender hasta sus convicciones, que es lo más grande y lo más sagrado que debe tener el hombre.

El público que asistía al acto manifestó con sus aplausos su asentimiento á lo que dijeron los oradores.

Terminado el acto se formaron muchos grupos que comentaban favorablemente los argumentos expuestos, demostrando así que no habían caído en terreno estéril.

⁂

Cumpliendo con la promesa hecha por la presidencia al obrero Marcelino Rico y Rico, éste fué invitado para el lunes en el Centro de Estudios Sociales, con objeto de ponerse de acuerdo con la Comisión organizadora del mitin para celebrar un mitin de controversia.

Habiendo correspondido dicho obrero á la invitación, manifestó *que no tenía interés ninguno* en que se hiciese un mitin *exprofeso* para exponer él su manera de pensar, si bien en cualquier otro acto que en lo sucesivo se celebre concediendo tribuna libre intervendrá si lo cree conveniente.

Realidad

En cierta ocasión un burgués, aspirante á diputado, llamó á sus obreros, pocos días antes de las elecciones, y les dijo lo siguiente:

«*Compañeros:* Como ya sabéis, presento candidatura en las próximas elecciones generales y desearía de todos, y cada uno de vosotros, que la votaséis y procuraseis convencer á vuestros amigos hicieran lo mismo á fin de que pueda salir triunfante; si salgo, os prometo formalmente trabajar con denuedo para que se promulguen leyes en beneficio de los menesterosos, por los cuales me he preocupado siempre, y, al mismo tiempo, siendo diputado adquiriré nuevas relaciones á fin de poder expender más cantidad de géneros de mi industria y teniendo más salida mis productos, haré más negocio, y ganando yo ganaréis vosotros.

»Por lo tanto, yo, amigos míos, partidario acérrimo de la libertad, os dejo completamente libres de darme el voto ó no; si alguno de vosotros no lo hace, no le guardaré ningún rencor.»

Todos los obreros de su casa excepto uno, fueron á votarle y salió triunfante. A los pocos días el obrero que se abstuvo de votar fué despedido por un fútil pretexto.

Algún tiempo después volvió á llamar á sus obreros y con voz arrogante y despreciativa les dijo:

«Como los géneros que aquí se elaboran no son de primera calidad y tengo que venderlos á más bajo precio que los demás industriales, desde esta semana os rebajo un real diario en el jornal y si hay alguno que no esté conforme, desde este momento queda despedido de la casa.»

Los obreros todos quedaron cabizbajos; ninguno se atrevió contestar, pero uno de ellos se adelantó dos pasos y cogiendo al burgués por la solapa del gabán le dijo: «¡Miserable! ¿éstas son las promesas que nos hiciste para que te diésemos el voto? ¿éstas son las leyes protectoras que ibas á defender á favor de los menesterosos? ¿éstas son las relaciones que has adquirido siendo diputado? ¿de ésta manera te has preocupado siempre de nuestra clase? ¡miserable! ¡mil veces miserable...!»

Después, el obrero, dirigiéndose á sus compañeros de trabajo les dijo: «Yo os prometo formalmente, amigos, que no volveré jamás á votar para nombrar ningún representante, porque me he convencido que todos se convierten en tiranos y que todas las mejoras que querramos alcanzar las tenemos que conseguir con nuestro propio esfuerzo, sin confiar jamás en intermediarios, egoístas é interesados, porque todos trabajan en beneficio propio.

... Y se asegura que los trabajadores aceptaron el consejo.

R. Vilaseca

IMPORTANTE

En lo sucesivo, toda la correspondencia de Administración y Redacción será dirigida al Administrador de Tierra y Libertad, *sin expresar en los sobres, ni en las letras del giro, cheques, etc., nombre propio alguno para evitar la confusión y el trabajo que se origina con el cobro de libranzas ó letras expedidas á nombre de distintos compañeros del grupo.*

¿Arte ó artificio?

Según el diccionario, la política es el arte de gobernar á los pueblos; pero los hechos, que tienen más valor que todos los diccionarios, demuestran que la política es el arte de engañar á los pueblos.

En nombre de la libertad y del progreso se presentan ante el pueblo todos los políticos de oficio, y como sabemos que la Humanidad no avanza con el pesado lastre político, podemos apreciar á qué quedan reducidas promesas tan *liberales*.

La ciencia experimental ha demostrado, en el transcurso de la historia, que los hombres se corrompen por sus ambiciones, nacidas de los intereses creadores de la división de clases, y fatalmente ha de suceder así mientras subsista la sociedad basada y dirigida por los políticos, defensores del capitalismo y del Estado, principales enemigos de la libertad de los pueblos.

A los trabajadores, á los desheredados del patrimonio universal, interesa conocer lo perjudicial que les es la política, pues jamás ésta conseguirá romper la cadena que les sujeta al patrono, al capitalista y al Estado.

Trabajador, estudia con serenidad y desapasionadamente los hechos históricos de la política y de los políticos de todos los matices; coge el libro *La fortuna de los rangos*, del gran novelista Emilio Zola, y en dicho libro encontrarás magistralmente descritos los crímenes de la política y las inmoralidades de los políticos, con objeto de saciar sus ambiciones de mando y de dinero; observa y verás, tú, eterno esclavo de la miseria y del trabajo, con qué ardor trabajan los políticos de todos los partidos por conseguir un acta de diputado unos y de concejales otros; y no temas que en dichos cargos se arruinen, antes al contrario, muchos se enriquecen, mientras tú, sometido á un duro trabajo, sostienes el pedestal en que se asientan, pedestal en el que los elevaste por tu incultura soberana.

Que la política es el arte de engañar á los pueblos, no es necesario remontarse mucho para demostrarlo; recordamos la denominada Gloriosa en España, que originó el destronamiento de Isabel II; aquella revolución política trajo grandes beneficios para los políticos, quienes se enriquecieron con los «bienes nacionales», que si fueron muy bien arrancados de las «manos muertas» de la Iglesia, fueron muy mal distribuídos, es decir, fueron distribuídos entre ellos.

¡Estudia, trabajador, y aprenderás á saber lo funesta que es la política para ti! La ambición de mando y de dinero convierte á los hombres en farsantes y tiranos; aquellos mismos políticos que se unieron para destronar la dinastía borbónica, se coaligaron más tarde para restaurarla; contra la restauración de la monarquía, vienen trinando los republicanos más de treinta años, pero también la funesta política viene dividiendo durante ese tiempo al pueblo, ofreciéndole el maná, es decir, progresos y libertades incompatibles por todos conceptos con la humana liberación.

Quienes más contribuyeron á consolidar la restauración, por sus ambiciones políticas, fueron Castelar, Pi, Zorrilla y Salmerón, pues todos querían ser jefes, con cuatro partidos republicanos, sostenedores todos ellos de la propiedad individual, base de toda la injusticia social.

Y, para terminar, fíjate, esclavo moderno, en la situación actual á que nos ha llevado la política; en Barcelona hace más de dos años se dice que va á emprender el Municipio la reforma de la capital, lo único que podría resolver la crisis abrumadora del hambre; en España entera busca el trabajador su felicidad en la emigración, donde sólo puede encontrar la opresión y la miseria, porque créelo, obrero, en todas partes encontrará el capitalismo triunfante su defensor en el Estado tiránico y en el cebo para cazar incautos, la política, que es el arte de engañar á los pueblos.

Mariano Castellote

El número 18 de Tierra y Libertad *tuvo el inmerecido honor de la denuncia y el secuestro por el artículo de nuestro estimado compañero Luis M. Mocoroa. Ya llevamos dos... Seguiremos sumando y adelante..*

Los electores

(CUENTO)

En una pequeña Isla, «de cuyo nombre no puedo acordarme», se hallaron como hasta una centena de viajeros, los que por haber naufragado el vapor en que navegaban, tuvieron que refugiarse en ella.

Los demás, unos cincuenta, no pudieron ganarla, y fueron sepultados por las embravecidas olas.

Los supervivientes llevaban catorce días, en la referida Isla, alimentándose con las aves que cazaban y dormitando en chozas que construyeron.

Pasaban días y días, y no divisaban ningún buque, que pudiera llevarles á puerto seguro.

Ya empezaban á desesperarse, cuando uno de ellos, tuvo una feliz idea; fabricar un pequeño barco, donde dos de ellos, con auxilio de remos, bogarían hasta encontrar el tan deseado puerto, y darían aviso á las Autoridades para que fuesen salvados de aquella desesperada situación.

—

El pequeño barco fué construído y botado sobre las aguas; pero entonces, tuvieron un grave presentimiento.

¿Qué ruta habían de seguir los que lo tripulasen y á qué altura se encontraría el puerto más cercano?

Todos dudaban; pero como se encontrara entre ellos un pescador de oficio hubo de decirles que él se atrevía á embarcar, acompañado de otro, y á encontrar tierra firme antes de cuatro días.

Algunos estuvieron conformes, pero otros que conocían á dos ricos hacendados que con ellos estaban, y les creían más prácticos en Náutica y Geografía, hubieron de decir que don Fulano y don Zutano, encontrarían tierra más pronto, y que, por lo tanto, más pronto se verían en salvo.

Los dos ricos (que para nada, entonces, les valían sus millones) se alegraron mucho al verse elegidos para salvarse y ser salvadores.

—

Partieron (con contento de unos y desconfianza de otros), los *elegidos* por aquella pequeña mayoría.

A los cinco días de navegación, con las provisiones agotadas y una tempestad en perspectiva, vieron venir hacia ellos un buque que les había divisado; fueron por él recojidos, y á poco, tocaron en el puerto de A...

Los dos hacendados se pusieron de acuerdo; y como para indicar el punto hacia donde los náufragos se encontraban, tendrían que hacer nuevo viaje, y, por consiguiente, pasar nuevas incomodidades y arrostrar nuevos peligros, decidieron ocultar la verdad de lo ocurrido, y sólo dijeron que habían sido empujados mar adentro por el oleaje, en el momento de estar paseando por la costa, de un puerto cercano á aquél.

Quedó satisfecho el Almirante del buque que les había salvado, con este relato y se despidieron; haciéndolo ellos también uno del otro, después de haberse prometido no revelar á nadie tan infames propósitos.

—

Mientras tanto, allá en el islote murieron de hambre muchos de los que esperaban el socorro de los dos hacendados.

Los demás (muy pocos), fueron recojidos por unos piratas, dos años después y en ocasión en que desnudos y hambrientos se habían vuelto locos.

Los dos hacendados creo que murieron, uno acribillado á puñaladas y el otro, desesperado, se ahorcó.

—

¡Obrero! no elijas á nadie para que te salve de la miseria, que como los dos hacendados de mi cuento te abandonarán, sin preocuparse de que tú fuistes el que les preparastes la pequeña ó grande barca en que montaron para no volverse á acordar más de los eternos balanceados por los borrascosos huracanes de la vida.

Salvador C. Avellán

Cárcel de Córdoba.

Rápida

La presentación del candidato

..... el local lleno, bocanadas de humo se esfuman en el espacio, unos baten palmas.. otros elogian á los presuntos candidatos... espectación...

Idealistas... ninguno .. acuden, ¿por qué?; acaso en su mente germinen ideas que no saben descifrar; muchos adoradores de Baco acuden á libar, inconscientes; se ríen como creyendo ser ellos los que engañan á los demás...

El ídolo habla con exquisiteces retóricas que los más no descifran; se dirige al pueblo *soberano*... se ofrece hasta el martirio si posible fuera...; acaba el discurso, marcha... Baco se apodera de todos y la balumba continúa...; idealistas, ninguno, farsa é hipocresía mucha...

Antonio Tomás

Valladolid.

DESDE CADIZ

Historia de una confidencia

Como complemento á las cuartillas adjuntas del compañero José Otero, ahí van por parte nuestra las versiones y noticias que en la calle se adquieren, que cada vez vienen á demostrar más y más la inculpabilidad de los detenidos.

Después de sabido que Jiménez Rosal fué detenido sólo como sospechoso y más tarde á causa de la carta que le fué encontrada, interrogado por José Antonio Domínguez (a) *Dominguito*, se le incomunicó y procesó, y sabiendo además que el juez dice estar plenamente convencido de la inocencia de nuestros compañeros viene á demostrarnos palpablemente lo siguiente:

Que *Dominguito*, actualmente ayudante de la guardia municipal y serenos, aspiraba y aspira aún á ser jefe de policía de esta provincia, y para ello, como es necesario tener muy buen olfato, se propuso llevar á cabo un servicio que, de salirle bien, fuera bastante meritorio para merecer la dicha jefatura, por lo que aprovechándose del *petit petardo*, de la detención del compañero Jiménez Rosal y de la carta en cuestión, creyó, como vulgarmente se dice, sacar por el hilo el ovillo, é inventando la historieta del complot se fué á las autoridades con el cuento, dándoselas de buen podenco y creyendo con esto haber hecho méritos para su ansiada jefatura, obligando al juez, con sus delaciones, á perjudicar á honrados obreros.

No tuvo en cuenta la gran plancha que había de tirarse, porque como él está muy acostumbrado á tratar con pobres raterillos de los cuales saca lo que se propone, creyó en esta ocasión estar tratando con la misma gente sin tener en cuenta que con hombres de criterio no se juega y que ya está muy gastado el medio de encumbrarse con los complots.

Por ahora, desgraciadamente para él, no se llevó el puesto que anhelaba, habiéndosele dado al antiguo inspector Galván.

Conste, además, que estas manifestaciones nuestras nos las sugieren *desahogos* autoritarios policiacos.

Para terminar, por ahora, sólo haremos constar que la prensa re... publica... r... na de la localidad no ha dicho por su cuenta *esta boca es mía:* sólo ha publicado un comunicado de los presos. Cosa es esta que no la mencionamos con extrañeza; antes al contrario lo esperábamos, pues aquí afortunadamente nos conocemos todos; lo hacemos sólo para *ayudarles ahora en el período electoral*.

A ver si con este y otros muchos ejemplos que á diario vemos se desengañan los trabajadores y haciendo caso omiso de parlanchines de ocasión huyan del pudridero político dejando la urna para guardar panales.

Guillermo Vázquez, José Ponce

Cádiz y Abril 1907.

Para el mejor desarrollo de la propaganda, por convenir así á esta publicación y por mútuo acuerdo entre los grupos "4 de Mayo", de Barcelona y de Madrid, nuestro estimado compañero Francisco González Sola se ausenta de nuestro lado y se traslada á la capital de España.

Tierra y Libertad *continuará publicándose en Barcelona, siguiendo nuestro compañero prestando al periódico, desde dicha ciudad, su activa y eficaz cooperación.*

Sola no se aleja para siempre de nosotros ni nosotros nos alejamos de él; como para el afecto no hay distancias, así tampoco las habrá en esta obra común que hemos emprendido para sostener este semanario. Tierra y Libertad *es necesario que viva y si los compañeros quieren, vivirá.*

Saludamos á nuestro amigo y sólo le decimos: ¡Avant, siempre, avant!...

DONATIVOS

Tampa.—Víctor Acosta, 2,90; Manuel Tereiro, 5 75; total: 8 65.
Lisboa.—Una compañera, 0,20.
Vigo.—F. Lorenzo, 0,75.
Bilbao.—M. C. 1 05.
San Feliu de Guixols.— Lluis, 0,20; Angiolillo, 0,15; total: 0,35.
Bilbao.—G. F. 0.90.
Linares.—J. M. Bernal, 0,50.
Alcudia de Carlet.—Amando Tierra E. H. 0,25; menor de la voluntad, 0,10; uno que vendía, 0,15; P. O. Z., 0 25; total: 0,75.
Buenos Aires.—Pascual Mediano. Producto de la venta de unos folletos, 25,00.
Algeciras.—Pedro Aranda, 1,00; J. Sabona, 0,20; total: 1,20.
San Baudilio.—Grupo Obreros Campesinos Revolucionarios, 1,10.
Mongat.—J. Juncadella, 0,25.
Sallent.—Varios compañeros, 2,50.
Valladolid.—V. V. 1,00; J. C., 0,20; M. C., 0,25; A. A. 0,25, M. S. 0 55; M. M. 0,10; de un objeto vendido, 4,00; total: 6,35; para esta sección, 1,10.
Roda.—M. Gallach, 0,25; J. Portet, 0,30; F Roselló, 0,40; P. Llagostera, 0,20; M. Plabosch, que desea el bienestar para toda la Humanidad, 0,25; F. Cristina, 0,50; D. Portet, 0 25; J Cristina, 0,40; L. Pardell, 0 20; J. P. 1,00; P. Vilaseca, 0,25; R. Camps, 0,25; I. Cristina, 0,50; A. Vilaseca, 0,25; M. Casacuberta, 0,25; P. Sabatés, 0 50; J. Codina, 0,25; Siso, 0,25; E. Cadony, 0,25; total: 6,50.
Tarrasa.—J. Rius, 0,25.
Ferrol.—Hermida, 0,40.
Zaragoza.—G. Redondo, 0,25; J. Chueca, 0,50; total: 0.75.
Bilbao.—Grupo «Libereco», 2,00; A. Almudi, 0.50; total: 2,50.
Riotinto.—Grupo «Vanigni», 2.00.
Santander.—E. Carral, 1,50; J. Casildo, 0,25; Falagán, 0,25; A. Palacio, de Solares, 2,00; total: 4.
Benaján.—Varios compañeros, 2.50.
Mataró.—Corney, 1 00; Torrents, 0.50; Mundo, 0,15; Cudulá, 0,25; un anarquista, 0,10; total: 2,000.
Vilasar de Mar.—A. Brosa, 0 25; B. Palomar, 0,25; un lerrouxista, 0.25; un anarquista con L., 0,25; uno que obra 0,25; total: 1,25.
Manresa.—J. Serrarés, 1,00.
Granollers.—J. C. 0,25; J. S., 0,25; J. G. 0,35; J. S. 0,10; total: 0 95.
Valls.—J. Rovira, 1.00.
San Baudilio de Llobregat.—Grupo obreros campesinos revolucionarios, 0,50.
Vilasar de Dalt.—(Cuota de dos semanas) J. G. 0 20; J R. 0 40; P. P. 0 50; J. V. 0.10; J. S. 0 10; E. P 0,30; J. J. 0,20; J. F. 0.30; J. B. 0,30; S. P. 0,10; J. C. 0,20; E. V. 0,30; V. P. de V. 0,20; V. T. 0,30; P. N. 0,20; total: 3,70.
Barcelona.—Jacinto Pifarré, 1 00; X. 0,50; Coll, 0,25; un desaparecido, 0 25; Universidad, 1,00; R. S. de Pueblo, 0,25; Un cartero, 1,00; Obreros vidrieros de Pueblo Nuevo, 0 80, Isidro, 25; P. V. 1.00; Antojo, 1 00; Bausells, 1,00; un animal y su hermano, 0 30; Uno, 10,00; R. S. de Pueblo Nuevo, 0,25; Antojo, 0,50; Juan Delgado, 0,30.

Desde Valencia

Inauguro estas correspondencias con un asunto que lo creo interesante para los lectores de Tierra y Libertad, y además, por creer conveniente que los lectores de este semanario sepan lo que pasa en esta localidad, localidad comparada por los políticos á la antigua Atenas, nombrada Atenas del Mediterráneo, comparación que la creemos exacta, porque en dicha ciudad había señores y esclavos, ciudadanos que eran libres de vender su libertad y su vida por un mezquino salario, y una masa anónima que no tenía más que el derecho al trabajo excesivo, á los atropellos de la autoridad y á la mofa de los nobles: esto, repetimos, no hay que buscarlo en las leyendas de la antigüedad, pues que los políticos se mofen tan descaradamente del pueblo, de los que los elevan y los hacen señores, lo tenemos actualmente, con todas las agravantes de la dura realidad.

—

En el número 17 de Tierra y Libertad, correspondiente al 22 del pasado marzo, se publicó en la sección «Maremágnum» un suelto, poniendo en conocimiento de los amigos y compañeros que un grupo del Cabañal, aprovechando la ocasión de que el día 1.º de mayo se dará una función á beneficio de los Colegios laicos, protegidos por la Sociedad Unión Obrera del Puerto, poniendo en escena «El 1.º de Mayo» de Pedro Gori, había pensado reeditar este folleto. Esto es lo que lisa y llanamente decía el suelto en cuestión, pero aquí alguien que se cree director de una sociedad de las que pertenecen á la sucursal de la Casa del Pueblo, creyó que la función-beneficio era obra de los anarquistas, y propuso á los delegados de las sociedades que componen el mencionado centro-sucursal, tomaran la iniciativa de la mencionada función como iniciativa propia y á beneficio de los presos de Alcalá del Valle, ó á partir con la escuela laica «El Ideal» que los republicanos sostienen. ¿Ahora se acuerda ese señor que necesitan solidaridad los presos de Alcalá del Valle? ¿De cuándo acá le han movido á obrar tan humanitarios actos?

No; esa no pasa. Conocemos y estamos en el secreto del asunto y no titubeamos en afirmar, y estamos dispuestos á dar excesivas pruebas, si á ello fuéramos requeridos, que el único móvil que le impulsó, no sabemos si por encargo, fué el de desbaratar un acto importante, organizado únicamente para aportar medios, con el fin de dotar de material moderno la escuela que protejen varias sociedades obreras, ó bien para arbitrar recursos que permitiesen imprimir algún trabajo de propaganda, ó recaudar fondos para la solidaridad obrera ó elevando de este modo la mentalidad de un pueblo respetable para que no se deje engañar por nadie, cosa que á los señores de la política imperante y de la oposición no les conviene de ningún modo.

Una observación haremos á la junta ó comisión organizadora de la función-beneficio, observación que sentiríamos la interpretase en mal sentido. Sé que tienen algunos de los que forman esa comisión la tendencia ó creencia de sacar dinero á la burguesía y para no disgustarla han desistido de hacer una obra social; deploramos tanta candidez; si pretenden, con tal decisión, que los burgueses llenen el local, sacrifican la verdad, la lógica, la razón y burlan la memoria de los agarrotados en Chicago y de las innumerables víctimas que cuenta este día en el país de Maura, y al fin, renunciar á dar en ese día la nota social, el acento de las reivindicaciones sociales.

Por encima de todo está el criterio humano social, y en vez de enseñar á los hombres á matarse en defensa de abstracciones estúpidas ó de trasnochados amores propios, hay que enseñarles horizontes nuevos, de paz, amor y harmonía.

—

Ha salido el primer número de un semanario carlista titulado *El Guerrillero*, abarrotado de estupideces y enanas amenazas de aniquilar el mundo; ¿no somos, los anarquistas, los destructores? ¿Qué hacen esos republicanos tan valientes y votantes ante semejantes notas de los partidarios de Chapa?

Esperan... que Charlen sus diputados.

—

Los mitins electorales resultan un prodigio... de barbaridades y promesas. Los monárquicos no presentan novedad alguna, unos cientos de miles de pesetas y disposiciones *pucheriles* para que salga el encasillado por el hijo de *Artal*. En cambio, los republicanos, ofrecen la novedad de dos oradores *anarquistas*, Merino y Aguilar...

Después de todo se esperan garrotazos y quizá tiros; los que no tienen arrestos para defender sus intereses justo es que se maten defendiendo el de sus amos y señores.

—

Hay muchas defunciones en la Cárcel Modelo. En San Miguel de los Reyes está amarrado en Blanca el compañero Ceferino Gil. Tanto en un establecimiento como en otro están incomunicados los que tienen ideas avanzadas. Si no se emprende una campaña contra los abusos que se cometen, difícil será salgan con vida los allí recluídos.

—

Cierro ésta aquí por ver si llega á tiempo para el próximo número. Hasta la otra.

El Corresponsal

SUSCRIPCIÓN para sufragar los gastos que ocasionen los MITINS antipolíticos

	Pesetas.
Suma anterior.	44,70
Capellades.—Lista del compañero Rovira	2 70
San Feliu de Llobregat.—Juan Feliu.	0,25
Lista del compañero Grau.	2.25
Lista del compañero P. Uñó	0,30
Lista del compañero Oriols	0.65
Lista del compañero Isidro.	1,00
Barcelona.—Salvador Riera, 0,50; Angel Bonet, 1,00; F. N. 0.25; A. B. 0.25; M. M. 0,25; un desaparecido, 0.25; I. V. 0.50; uno que detesta la política, 0 75; D. P. 0,25; Salvador Riera, 0,40; Soler y Cervera, 0 40; cualquiera, 0,35; J. R 0.15; M. de E. 0,25; R. Sogas, 0 20; total	5.75
Pueblo Nuevo.—Lista del compañero Reyes	4,60
Premiá de Mar.—Lista del grupo «Juventud Libertaria».	5,20
Lista del compañero Concesa.	0.95
Segunda lista de Rico	1.50
Lista del compañero Tarradas	2,50
Lista del compañero J. A.	2,25
Mérida.—R. Murillo.	1,00
Lista de la Peluquería Comunal.	20.35
Mataró.—Lista del compañero Corney	2,15
Badalona.—Lista de P. Boix	2 50
Manresa.—Lista de Sellarés	2,00
Madrid.—Celestino García.	2,00
Total.	104,60

GASTOS DE LOS MITINS

	Pesetas
Por 200 listas de donativos para los mitins	4,00
Alquiler del Teatro Condal	50,00
Dos pólizas.	2.00
Importe de 250 carteles.	24.00
Por fijarlos.	13,50
Viaje y estancia del compañero Manent en esta y gastos diversos.	48.70
Total.	142,20

RESUMEN

	Pesetas
Ingresos	104 60
Gastos.	142.20
Déficit.	37,60

Se ruega á todos los compañeros que tengan en su poder ejemplares de obras teatrales ó trabajos literarios y científicos encaminados á enaltecer los ideales anarquistas, y especialmente los dedicados á levantar á mayor altura la intelectualidad de la mujer, envíen uno ó dos ejemplares á nombre del grupo «Amor» y á la dirección de Tierra y Libertad.

(Se suplica la reproducción en los demás periódicos obreros.)

Las dos farsas

Poeta y fangadó só
y am tot faig feina tan neta
que fango com un poeta
y escrich con un fangadó.
Verdaguer

Si otra prueba no hubiese que evidenciase la farsa de la política y el engaño descarado de que son objeto una buena parte de trabajadores, por su desgracia miopes de entendimiento y flacos de conciencia, sería bastante elocuente lo que se destaca de todos esos mitins electorales solidarios y antisolidarios, sin distinción, puesto que si los primeros son una mezcla indigna de partidos opuestos y antitéticos, sin otra finalidad común que la de *sacar* diputados, los segundos van al mismo fin empleando iguales medios y son partidarios de un hombre que *representa él solo* casi el mismo *potpourri* solidario-republico burgués-legali-revolucio-central-unito-federo-regiono-autónomo-oportuno-social-demócrata-cosmópoli-patriótico-autoritario-hispano militarista.

El que sin prejuicios ni parcialidades por unos ó por otros asiste á esos mitins, observará un *fenómeno* curioso y que es el que pone al descubierto la susodicha farsa política y la triste candidez de un buen trozo de masa popular perteneciente á la clase proletaria.

Si el mitin es «solidario» observaréis que los oradores parecen recién venidos de la ciudad de Viceversa: los *avanzados*, los representantes republicanos conocidos algunos de ellos como significados anticlericales y revolucionarios, aunque de boquilla, atemperan sus palabras hasta el extremo de parecer retrógrados recalcitrantes; y los representantes de la reacción, los carlistas y demás clericales, observaréis que se presentan como verdaderos campeones de la democracia y como abogados defensores de las libertades modernas, soltando en sus discursos los conceptos más liberales y los radicalismos más vehementes contra el presente régimen monárquico.

Y se comprende toda esa farsa: si unos y otros hablasen su propio lenguaje, su solidaridad no sería posible por ser antagónicas, y, por tanto, insolidarias sus voluntades políticas. Pero como la política es el *arte* de engañar á los pueblos, algunos *artistas* hallaron bien pronto la manera de solidarizarse, no en el hecho de tolerarse unos á otros la exposición y defensa de sus respectivas ideas políticas y religiosas, cosa difícil y de virtualidad contraproducente, sino en trocarse los papeles cambiándose mútuamente la propia fraseología, y así salieron airosos en sus propósitos de desorientar al pueblo, y éste, bonachón y crédulo en demasía, no vió, en el carlista, al enemigo de la libertad y partidario de la Santa Inquisición, en el republicano al demagogo furibundo nunca saciado de carne de fraile, ni en el catalanista al burgués del pacto del hambre, separatista y clerical. No vió la inconsciente claque popular que cada uno de los oradores electoreros y elegibles, al pronunciar su discurso *solidario*, no hacía más que remedar la célebre cuarteta de Verdaguer.

El carlista, de esta manera:

Soy «carcunda» y «liberal»
y hago en ello labor lista,
pues obro como carlista
y hablo como un radical.

Y de la siguiente, el republicano de cualquiera de sus diferentes matices, desde el salmeroniano al nacionalista:

«Avanzado» y «clerical»
hago así labor fecunda
peroro como un carcunda
siendo un *probo* liberal.

—

Y si el mitin es «antisolidario» otro *fenómeno* político electoral se produce también, parecido al de los «solidarios»; pero así como el de estos es de *transfusión* de lenguaje, el de los *anti* es de *confusión* puesto que un mismo orador es el que habla á un mismo tiempo varios lenguajes, de lo que resulta un curioso y joco serio desconcierto de frases y conceptos político-babilónicos, que se dan de bofetadas unos á otros, por lo que observaréis que el *candidato* burgués al dirigir la palabra al *cándido* proletario, después de la anticipada ovación, le suelta un discurso en el que las palabras y las afirmaciones más opuestas y antitéticas forman una amalgama que ni la Solidaridad Catalana, puesto que la afirmación más anárquica, la declaración más conservadora, el concepto más reaccionario y el criterio más burgués forman una «solidaridad» tan heterogénea y absurda que para sí la quisieran Cambó, Solferino y Salmerón, aunque esos tres caracterizados enemigos del pueblo hayan llegado á gran altura en eso de la farsa política por haber presentado, con sin igual despatpajo á la vista del público babieca, armónicamente adheridos y *soldados* los conceptos Libertad, Dios, Igualdad Patria, Fraternidad, Rey.

¡Oh, bonachón y cándido pueblo solidarizado con tus propios explotadores y tiranos republico-burgueses-religioso-patrioteros! ¿cuándo te darás cuenta de que tu esposa la República *te la pega* con esos señores y que el presente que te hacen de libertad, igualdad y fraternidad, no son más que tres cuernos que te hacen llevar en medio de la frente?

¿Cuándo dejarás de ser cornudo?

Gomeri

SUSCRIPCION INTERNACIONAL

para las víctimas y presos en España por cuestiones sociales

	Pesetas.
Suma anterior.	2418 90
Mongat.—J. Juncadella.	0,25
Sallent.—Varios compañeros.	2 50
Valladolid.—De la relación que aparece en sección de donativos	5.25
Ferrol.—Cabezas	0,25
Zaragoza.—G. Redondo.	0.25
Idem.—José Chueca.	0,25
Barcelona.-Peluquería Comunal, 10,00; Antojo, 1,00; Uno, 0,35; total	11,35
Bilbao.—A. Almudi	0,50
Riotinto.—V. P. 0,50; Tiburcio, 0,50; Maestro, 0,50; M. P. 0,80; H. C. 0,25; F. R. 0.45; B. A. 0,50; grupo «Vanigni», 2.30; total	5,80
Vilasar de Mar.—Un labrador, 0,40; uno que comprende, 0,25; total	0,65
Suma total.	2445 95

Desde Bilbao

Recordarán nuestros lectores que allá por el mes de octubre del año 1905, fué detenida en Baracaldo y conducida á la cárcel de Valmaseda la joven Basilia Bardeci, porque en una comunión general, sacó de la boca la Sagrada Forma y la guardó en un pañuelo.

Creo que de este hecho recordarán muchos lectores porque se hicieron en algunos puntos suscripciones á su favor.

Por este delito fué procesada la citada joven y el día 18 de marzo último, se ha celebrado el juicio oral en el que la procesada ha salido absuelta.

El fiscal pidió la revisión de la causa ante nuevo jurado, pero la Sala no accedió á los deseos del fiscal.

Felicitamos muy cordialmente á la joven Basilia Bardeci, por verse libre de las garras de la justicia.

⁂

La Sociedad de patronos, «Altos Hornos» de Vizcaya, ha publicado su Memoria anual correspondiente al año 1906.

En dicha Memoria, de la que tomamos estas líneas, no dice el Consejo de Administración lo que han producido sus esclavos, los trabajadores, sino lo que han vendido, que es lo siguiente:

«Alquitranes, 6.913 toneladas.
Sulfatos de amoniaco, 2,325 íd.
Lingote 35 942 íd.
Carriles, 49,867 íd.
Viguería, 10.466 íd.
Chapas y planos. 13,159 íd.
Chapas galvanizadas, 1,014 íd.
Palanquilla, 2,394 íd.
Barras de hierro y acero, 48,438
Hojalata, chapa negra y preparada, 8,312 íd.
Cubos y baños, 315,046 piezas.»

Tanta producción ha originado, como es consiguiente, un innumerable número de víctimas y también nos dicen las cantidades que han pagado por accidentes del trabajo, que son las siguientes:

«En la fábrica de Baracaldo, 70.885,25 pesetas.
En las fábricas de Sestao, 38.759,74 íd.
En las minas, 8.662 85 íd.
Total, 118.307.84 íd.»

Y ahora viene lo bueno.

«Los beneficios obtenidos por todos conceptos ascienden á pesetas 7 436.513,50; y deducidas pesetas 2.343.168,24 por intereses, amortización de obligaciones, amortización del valor de las fábricas, impuestos, gastos generales y gratificaciones, quedan pesetas 5.083.345,26 de remanente.»

En consecuencia que los *pobrecitos* accionistas, sin comerlo ni beberlo, ni sudarlo, se han ganado, claro está, entre todos, siete millones y pico de pesetas (con el pico ya me conformaba yo) y se han alimentado á cuerpo de rey, sin estar expuestos á que los triturase alguna máquina ó les aplastase alguna vagoneta.

En cambio los pobres obreros que han contribuído á aumentar el capital de sus explotadores, unos si tenían chaqueta, ahora no tendrán ni blusa; otros entraron á trabajar sanos y robustos, y el que no ha dejado en dichos trabajos la vida, habrá dejado algún miembro ó perdido la salud de que gozaba.

¿Tienen ó no razón los obreros cuando se declaran en huelga pidiendo aumento de jornal ó menos horas de trabajo? Con los datos expuestos creemos que todo cuanto pidan es bien poco comparado con lo que trabajan, estando malamente remunerados, mientras que sus amos nada producen y sin embargo acaparan un excesivo capital.

Nuestros conspicuos burgueses nos dirán que ellos exponen su capital á la buenaventura si tienen suerte ó no en el negocio; nosotros les diremos que los obreros correspondemos con la vida siempre en peligro, al menos en muchos oficios, y el día que esto se pierda está perdido todo, pues al burgués con renovar los obreros fallecidos ó inútiles queda igual que antes y con nosotros todo ha concluído.

⁂

Las autoridades de esta localidad, á instancias de orden superior, andan averiguando si alguno de nosotros nos hemos ausentado ó cambiado de taller ó fábrica para saber donde paran nuestros huesos.

También los sabuesos *guindillas* que andan á la caza de anarquistas, no se dan punto de reposo y no dejan cojo ni manco, tuerto ni ciego que vean leyendo periódicos ácratas ó se relacionen con estos, á quienes no apunten en sus mugrientas carteras.

A algo de esto también contribuye el jefe de la guardia municipal, pues en esta semana que ha transcurrido ha llamado á su despacho al vendedor de Tierra y Libertad y le han fotografiado con el periódico extendido delante de la vista.

Como el leer periódicos ácratas, relacionarse con ácratas y vender periódicos ácratas no es ser ácrata, ni el ser ácrata constituye ningún delito, comprendemos que las autoridades cometen atropellos sin cuento, y creo que de seguir por este camino—que seguirán, no me cabe duda—día ha de llegar que tropiecen con alguno que se le acabe la paciencia y cometa un desaguisado, y entonces ¿quién será el culpable de esto? Creo que los ácratas no lo somos: en fin, pueden seguir nuestras autoridades en su labor, que muy mucho contribuyen á propagar la anarquía. Si yo conozco el ideal anarquista es gracias á un atropello cometido por las autoridades y como yo habrá muchos más.

⁂

No hace aún muchas semanas que los políticos anduvieron agitados para nombrar los representantes de provincia. Aquí, en Bilbao, como anticipé, hubo lucha, pero la que se presenta para el día 21 del corriente, no es menor.

Tenemos á los socialistas que no les llega la camisa al cuello, de contentos.

Los reaccionarios estan divididos por presentar dos candidatos, conservador uno y bizkaitarra el otro. Entre los demócratas sólo presentan los socialistas á Pablo Iglesias á quienes tratan de apoyar los republicanos pero con una condición: la de que los socialistas retiren su candidatura por Madrid con el fin de no perjudicar á los republicanos. Como los socialistas no han de acceder á los deseos de los republicanos, el acta de Iglesias por Bilbao será difícil cogerla, y será causa de que los republicanos presenten más tarde candidatura propia.

Una vez más nos demuestran los electoreros que esto de la lucha electoral no es más que ambición de hombres y partidos. Puede el *baile* continuar, que nosotros nos divertiremos alejados, después de recomendar que los trabajadores no necesitan de nadie que les *fabrique* leyes para aplicárselas á estos mismos, y si no véase la solución dada á la causa que acaba de fallarse en Madrid por el hundimiento del tercer depósito de aguas, en la que hubo un buen número de víctimas y tantas otras que excuso enumerar.

Torre

Balance semanal

Ingresos de las dos semanas, por todos conceptos: por paquetes, suscripción, donativos generales, donativos para el extraordinario y venta de papel en Barcelona.		847,80
Gastos de las dos semanas, por correspondencia, sellos para el franqueo, administración, pago de clichés, abonado al impresor hasta el número 15, inclusive, etc., etc.	582,65	
Déficit anterior, deducido débito Imprenta	1229,22	2780,87
Cantidad que debemos á la imprenta, incluso el n.º 19.	969,00	
Déficit actual.		1933,07

Probablemeute, en la semana próxima no se publicará Tierra y Libertad. *No hay que preguntar el porqué puesto que la contestación se cae de puro vieja.*

Para el número extraordinario

	Pesetas
Suma anterior.	19.35
Libos.—Una compañera	0,20
Vigo.—F. Lorenzo.	0,75
Bilbao.—M. C.	0,50
San Feliu de Guixols.—Lluis, 0,20; Janoher 0,25; total.	0,45
San Feliu de Llobregat.—J. Feliu.	0,50
Villafranca.—M. Capellades	1,00
Alais.—A. Giró.	0,25
Barcelona.—El animal y sus hermanos, 0.30; uno que estera, 0,50; Angel Bonet, 1,00; J. Ferrer, 1,25; un desaparecido, 0 25; un cartero, 1,00; J. Sebastián, 0,50; F. Serbent, 0.25; Uno, 0.20; Luis Roca, 0.45; A. G. 0,50; un nihilista, 0,25; uno que piensa con la... 0,25; un admirador de Berthelot, 0,25; un amante de la igualdad, 0,25; un iconoclasta comunista, 0,10; una amiga del progreso humano, 0,20; dos amantes del amor libre, 0.25; un espiritista, 0,50; un veterano, 0,25; total.	8.50
Tarrasa.—J. Rius.	0,50
Manresa.—J Sellarés.	1 05
Valencia.—Un estudiante.	0,50
Capellades.—J. Rovira.	0 30
Ferrol.—Hermida	0 50
Carmona.—D Molina.	0.30
Riotinto.—M.	0 25
Huelva.—Felipe Trigo.	0,45
Mérida.—R. Murillo	1,00
San Luis.—M. P. y A. S.	0,50
Valls.—J. Rovira.	1,00
Sopuerta.—E. Fernández.	1.50
Manresa.—J. Sellarés.	1,00
Madrid.—Salvador Torres, 0,50; Julio Aroca, 0 25; total	0.75
Alcalá de Guadaira.-Un grupo del Viso	1 00
Total.	42.10

Maremágnum

El compañero Lorenzo Armijo, cuya dirección es: Chez Jambert—*Libos*—(Lot et Garonne) Francia, desea saber el paradero de Francisco Berenguer, que debe residir en Bilbao.

⁂

En lo sucesivo la correspondencia y periódicos que se dirigían al grupo «Apoyo» á nombre de Faustino Bayón, se enviarán á Felipe Guzmán, Mary Street, 23, *Dowlais* (Inglaterra).

(Se ruega la reproducción en la prensa obrera.)

⁂

La Voz del Cantero enviará en lo sucesivo sólo dos ejemplares á E. Fernández, de Sopuerta.

⁂

Varios estimados amigos de Vilasar de Dalt se han comprometido a contribuir semanalmente, con una cuota fija, al sostenimiento de Tierra y Libertad.

Apreciamos en lo que vale tal demostración de solidaridad.

⁂

Tierra, de la Habana, enviará un ejemplar, como suscripción, á Antonio Puigbert, calle San Pedro, 21, San Baudilio de Llobregat (Barcelona).

⁂

El 18 del corriente se inscribió civilmente en Carmona, con los nombres de Helenio-Themis-Germinal, un hijo del compañero Diego Molina Carrasco.

El encargado del Registro, que debe ser un Zaragozano excelente, dijo que tales nombres no figuraban en el almanaque... que él conocía. Y... como «cada maestro tiene su librito», nuestro companero sacó el suyo y logró vencer la obstinación del que á todo trance no quería leer más que en su libro, en el libro de los oráculos y de las profecías.

⁂

Los compañeros de Sabadell que han editado la hoja titulada *Por la Justicia*, avisan que se ha agotado la tirada que habían hecho de dicha hoja; pero que si reciben un número regular de pedidos, harán una segunda edición.

Hay que advertir que habiéndose aplazado la vista de la causa para el 3 de junio, si los compañeros se apresuran á hacer los pedidos, aún habrá tiempo suficiente para este acto de propaganda.

⁂

Los periódicos que enviaban paquetes á nombre de E. Redondo, de Zaragoza, suspenderán el envío, porque este compañero ha retirado el puesto de venta de periódicos que tenía.

⁂

Uno de estos días quedará concluído el folleto *Incapacidad progresiva de la burguesía*, original de Anselmo Lorenzo, publicado por la «Biblioteca de *El Porvenir del Obrero*».

Precio del ejemplar: 15 céntimos.

A los corresponsales se les concederá el 33 por 100 de descuento.

Los pedidos á la redacción del referido periódico, calle del Castillo, núm. 170, Mahón (Baleares).

⁂

Continúa preso en Mahón el compañero J. Mir y Mir.

A consecuencia de las violentas persecuciones y á la vez por razones económicas, *El Porvenir del Obrero* se ha visto obligado á suspender temporalmente su publicación.

Pero los compañeros mahoneses no se rinden ni abandonan la lucha por los ideales emancipadores, sino que continuarán, constantes y decididos, como siempre.

⁂

Prescindiendo por completo de toda intervención religiosa, como ya era de suponer, nuestros queridos amigos de Port-Bou Antonia Martínez y Ricardo Hortal se unieron civilmente el sábado día 30 del último mes.

Excelente proceder el de esa joven pareja que, sin pretender comerse á los curas, ha dado una buena lección á cuantos andan blasonando de radicales, librepensadores y socialistas, sin que den pruebas jamás de su antirreligiosidad. Regocijémonos, por consiguiente, de que no todo sea farsa y que en la viña del *Señor* exista ya una planta menos con que poder hartarse la mesnada de embaucadores negros.

⁂

Los compañeros Marcelina Jurio y Julio Ochoa, de Bilbao, han inscrito civilmente un niño al que han puesto los nombres de Agustín, Liberto y Progreso, con lo que se han llevado un buen mico las señoras de las conferencias que hacen trabajos de zapa con las familias para que éstas influyan y nos hagan ir forzosamente á recibir las bendiciones de los sotanas.

⁂

Nos escriben de Córdoba participándonos que ha fallecido el compañero Luis Montoro Guijo, dejando á su compañera y cuatro hijos en la mayor miseria.

Si algún compañero quiere prestarles su apoyo material, puede dirigirse á nombre de la viuda, calle de la Cara, núm. 22, Córdoba.

⁂

En Valladolid han sido inscritas civilmente dos hermosas niñas, hija una de los compañeros Agustina Vázquez y Miguel Salgado, habiéndose puesto el nombre de Dalia, y la otra, hija de los compañeros Felisa Roa y Angel Arranz, la que se llamará Aurora.

Tanto las niñas como los padres se hallan contentísimos de haberse visto libres de los curas y haber dado ejemplo de cómo se les puede quitar el comedero.

⁂

En Santo Domingo, aldea que dista seis kilómetros de Olivenza, ha sido inscrita con los nombres de Palmira Progreso, una hija de los compañeros Casilda Jorge y Antonio Dordio.

Con éste son ya tres los actos civiles que llevan celebrados en dicha aldea.

Que crezcan cada día más es lo que deseamos.

⁂

Con el bonito nombre de Arquímedes ha sido inscrito civilmente en Zaragoza un hijo de los compañeros Desiderio Laguna y María Buitrago.

⁂

Se avisa á los periódicos *La Voz del Cantero*, de Madrid; *¡Tierra!*, de la Habana, y *Luz y Vida*, de Santa Cruz de Tenerife, que suspendan hasta nuevo aviso el paquete que envían á Córdoba, por haber fallecido nuestro compañero Luis Montoro Guijo.

⁂

El cura de Alcalá, D. Antonio Ojeda, olvidando la máxima de Jesucristo «Amarás á tu prójimo como á ti mismo», dijo en un sermón pronunciado el 15 del finido mes de marzo, que los ricos todos debían unirse y hacerse católicos, para así dominar á los anarquistas, aplastarlos bajo sus pies, quemarlos y aventar sus cenizas.

Los compañeros de aquella población que forman el grupo «Germinal» han contestado á los caritativos insultos del referido cura en una hoja impresa, en la que ponen en evidencia la diferencia que hay entre lo que predican los curas y lo que hacen luego en sus obras.

La hoja termina retando á quien quiera que sea á un mitin de controversia, en el que nuestros compañeros están dispuestos á sostener la verdad de las ideas anarquistas y la falsedad de la religión.

⁂

Los compañeros de Cartagena han sido obsequiados con motivo de la visita regia á aquella ciudad.

El viernes 29 del pasado fueron detenidos los compañeros Juan Antonio García, J. Ferreira, Emilio Bocio y Francisco Cueto, y el 4 de este mes fué detenido también Pablo Morchón. Llevaron á cabo las detenciones nada menos que quince policías al mando de un inspector y acompañados de un escribiente como corneta de órdenes.

Además hicieron un registro en el Centro Obrero y se llevaron todos los escritos y periódicos que allí había.

Dícese que el Juzgado trata de formarles causa, para así tenerlos encerrados durante una temporada.

Es una ganga para los anarquistas esto de las visitas regias, y más si las autoridades quieren aprovecharse de ellas para simular servicios risibles.

Estaremos á la vista y tendremos al corriente á nuestros lectores de lo que se intente hacer con dichos compañeros presos.

⁂

El compañero Falcón, de Alcalá, nos remite el siguiente suelto:

«Suscripción efectuada en una jira campestre, á la que asistieron compañeros del Viso y de Sevilla:

Un ácrata, 0,20; Un rebelde, 0.10; Un ateo, 0,10; Un desesperado, 0,25; Un tranquilo, 0.25; Un explotado, 0 20; Un descalzo, 0.25; Uno que quiere... 0,20; Un rabioso, 0.10; Uno que quiere... y no puede, 0,20; Mueran los burgueses, 0,20; Este comió carne el viernes santo, 0.25; Un anarquista, 0,20; Viva la Anarquía, 0,15; Yo también la comí, 0.15; Un ateo, 0,15; Paso á la Anarquía, 0,15; Viva la libertad de Ferrer, Nakens y demás, 0,20; Muera la Iglesia, 0,20. Total. 3.50.—Para el déficit de la jira. 1.50; para el extraordinario, 1,000, y 1,00 para proyectos del grupo.»

⁂

El compañero José Vicens Franch nos comunica que habita en esta ciudad calle Parlamento, 53, 3.º, 4.ª, donde pueden encontrarlo por la noche, y durante el día en el kiosko de periódicos de Las Arenas.

Se recomienda á la policía se aprenda de memoria este suelto para que no aporree, por equivocación, las puertas de los pisos donde viven otros vecinos.

Si la policía así lo hace, muchos chicos de pecho se lo agradecerán.

Suscripción á favor de Artal

	Pesetas
Suma anterior.	238 00
Bilbao.—M. C.	1,05
Barcelona.—Ramón Suñol.	0.25
Riotinto.—M.	0,25
Barcelona.—Ramón Suñol.	0,30
Valls—Juan Rovira	1,00
Sopuerta.—E. Fernández	0 50
Suma total	241,35

¿Preguntaréis si no cuento para nada la libertad política, la libertad de pensar y escribir? Yo os probaré fácilmente que hace ochenta años, bajo regímenes opuestos, estas libertades han ido reduciéndose, violentándose, suprimido en interés de los gobernantes hasta hacerlas depender en nuestro tiempo del dueño absoluto del mundo moderno, su Majestad el Dinero.

H. Bauer

Buzón de "Tierra"

Un amigo de La Arboleda nos dá cuenta de la inauguración, en dicho pueblo, de un Patronato Carca á estilo de los que propaga en su voluminoso libro *Socialismo y Anarquismo* el jacarandoso jesuíta, padre Vicent.

Hubo misa y sermón, se banqueteó por todo

lo alto y al final, entre eruptos del Rioja y exhalaciones mal olorosas de averiadas viandas se discurseó un poquitín ensalzando las ventajas que proporcionaba Cucala á los que tenían la desgracia de caer entre sus negras garras.

Algunos *obreros* berrearon pésimas odas contra la libertad y extasiados ante sus *humanitarios* protectores se permitieron el lujo de reirse satisfechos y de encorvar el espinazo más gozosos aún.

El amigo que nos dá esta noticia no nos dice si algún obrero *banqueteador* ha fallecido hasta ahora de indigestión, pero nosotros esperamos que esta noticia venga cuando menos la esperemos pues de sobra es sabido que esos banquetes originan los cólicos más fulminantes que pueden darse en estómagos místicos.

—

De Lérida.—Hemos recibido la siguiente carta que con gusto insertamos.

Compañeros de TIERRA.— Salud:

Nuestro compañero Montañola se halla preso é incomunicado. Su delito, como vulgarmente decimos, ha sido el de repartir las hojas del Manifiesto Antielectoral. ¡Horror! Si los antisolidarios y nuestros benditos ministros del Señor se enteran de lo ocurrido, (que no se enterarán), se les pondrá la piel de gallina, por aquello de «Cuando la casa del vecino veas quemar...» y es que aplico el adagio porque ya hemos perdido la cuenta del número de hojas y manifiestos que ellos han tenido á bien dar á luz.

¿Cómo no los prenden?

Inútil comentarlo. ¿Habla la bellaquería en nombre de tal ó cual partido?

Bueno, que hable.

¿Chilla la estupidez por boca de cualquier máscara religiosa?

Bueno, que chille.

¿Es la razón quien hace uso de la palabra?

El asunto cambia totalmente de aspecto. La lógica tal como la entienden nuestros pastores políticos, es inmoral, subversiva y pecaminosa y todos cuantos malos calificativos puedan aplicársele. Por eso, por el saneamiento, por el bienestar de los detritus sociales, conviene amordazarla, aprisionarla, extinguirla.

¡¡Guerra á la verdad!! Duro con los anarquistas, señores moralizadores.—*Nella*.

Correspondencia administrativa

Tampa.—Grupo «Tierra y Libertad». Dieron por las 4 libras 111,10 pesetas; anotamos por paquetes 102,45 y 8,65 como donativo.

Libos.—L. A. Recibimos 1,00; por suscripción, 0,80 y 0,20 como donativo.

Vigo.—F. L. Idem 4,00; por números, 1,75; como donativo, 0,75; para el extraordinario, 0,75 y 0,75 para folletos que irán.

San Feliu de Guixols. J. P. Idem 17,05; por paquetes, 6,55; para el extraordinario, 0,45; como donativo, 0,35; para F. 6,00; para «Salud y Fuerza», 1,60 y 2,10 por las hojas remitidas por Antich.

Olivenza.—L. V. Idem 3,55.

Linares.—J. M. B. Idem 4,00; por paquetes, 3,50 y 0,50 como donativo. Apreciamos en lo que vale tu esfuerzo.

Sabadell.—J. M. Tenemos 0,50, por hojas enviadas, de M. C. de Villafranca.

Olot.—C. C. Idem 7,65; por paquetes, 4,15; un libro, 3,00 y 0,50 hojas enviadas de Sabadell.

Buenos Aires.—P. M. Idem 75,00, por conducto de la Administración de «El Hombre y la Tierra»; por paquetes, 50,00 y 25,00 como donativo.

Buenos Aires.—P. V. Idem 20,00, por paquetes, por conducto Escuela Moderna.

Alais.—A G. Idem 2,50; por suscripción, 2,25 y 0,25 para el extraordinario. Escribimos á F. F.

Almenar.—A. G. Idem 2,00 por un paquete del extraordinario.

Coronil.—J. L. B. Idem 5,00; por paquetes, 3,50; para «La Voz del Cantero», 0,50 y 1,00 por las hojas de Sabadell.

Ronda.—J. T. Idem 3,00. Dalos para propaganda y rebájalos.

Huelva.—M. M. Idem 15,00; tuyas 10,00 y 5,00 de B. No tenemos noticia de lo que dices. Nos informaremos.

Algeciras.—M. L. Idem 16,40; por paquetes, 10,00; de la Brigada, 2,70; como donativo, 1,20; por hojas de Sabadell, 2,25 y para el Congreso, 0,25 Recuerdos de S.

Sabadell.—J. M. De Algeciras hemos recibido 1,25 de J. López y 1,00 de M. Lara.

Castro del Rio.—J. V. Idem 1,00; 0,50 por hojas de Sabadell y 0,50 para un Silabario. Este vale una peseta.

Mongat.—J. J. Idem 2,25; por suscripción, 1,00; como donativo, 0,25; para presos, 0,25; por hojas de Sabadell, 0,50 y para el Congreso, 0,25.

San Baudilio de Llobregat.—A. P. Idem 0,50.

Valverde del Camino.—M. T. Idem 4,00.

Puerto Real.—J. N Idem 2,05 que entregamos.

Binghan.—F. V. D. Idem 5,70.

Kansas.—J. F. Idem dos pesos por los que dieron 11,40. Enviamos suscripción á su hermano.

Sallent.—D. F. Idem 6,15; como donativo, 2,50; para presos, 2,50 y 1,15 para folletos que enviamos.

Valladolid.—C. G. Idem 60,60; por paquetes, 30,00; de M. S. 6,35; para presos, 5,25 y 1,10 como donativo; para «Anarquía», 5,60, para «Vía Libre», 6,65 y 12,00 para «Salud y Fuerza».

Roda.—M. P. Idem 8,50; como donativo, 6,50 y 2,00 por paquetes.

Sabadell.—R. V. Idem 15,00.

Riudecols.—J. O. Idem 1,05.

Monovar.—J. G. Idem 3 60.

Capellades.—J. R. Idem 2,00; por paquetes, pagado el 18, 1,70 y para el extraordinario, 0,30.

Barcelona.—«Peluquería Comunal». Idem 2,50 por el número 18.

Premiá de Mar.—Grupo «Juventud Libertaria». Idem 13,10; por paquetes, 6,50; para los mitins, 5,20 y 1,40 para «Salud y Fuerza».

Ferrol.—F. G. Idem 8,00; por paquetes, 4,00; por hojas de Sabadell, 1,00; para «La Voz del Cantero», 0,60; para presos, 0,25; como donativo, 0,40; para el extraordinario, 0,50 y 1,25 que entregamos.

Zaragoza.—J. Ch. Idem 5,00; de F. C. por paquetes, 3,00; para «Luz y Vida», 0,75; para presos, 0,50 y como donativo, 0,75.

Carmona.—D. M. Idem 1,30; por suscripción, 1,00 y 0,30 para el extraordinario.

Logrono.—H. Z. Idem 8,70.

Elda.—P. P. Idem 2,50; por paquetes, 1,50 y 1,00 de «La Regeneradora».

Ecija.—J. B Idem 1,50.

Nerva.—B. L. M. No se recibió.

Tortosa.—D. B. Idem 2,00.

Cervera.—J. G. Idem 12,00.

Sallent.—J. C. Idem 3,00.

Palma de Mallorca.—G. L. Idem 6,00.

Lloá.—J. Ll. Idem 2,25.

Camprodón.—C. E. Idem 3,00.

Santiago.—M. V. Idem 11,00; por paquetes, 9,00 y 2,00 por hojas de Sabadell.

Bilbao.—Grupo «Libereco». Idem 4,00; como donativo, 2,50; para presos, 0,50 y 1,00, por suscripción de A. A.

San Andrés de Palomar.—M C. Idem 3,00 por los paquetes, números 18 y 19.

Alcoy.—F. Ll. Idem 13,00; por paquetes, 10,80 y 2,20 por libros enviados.

Brooklyn.—H. G. Tu artículo se recibió pero tuvimos que pagar, por falta de franqueo, una peseta.

Riotinto.—Grupo «Vanigni». Recibimos 50 00 pesetas: por paquetes, 7,50; para Escuela Moderna, 18,00; para «Salud y Fuerza», 6,20; para «El Porvenir del Obrero», 4 50; para el Congreso, 3,50; para presos, 5,80; como donativo, 2,00; para el extraordinario, 0,25; para A. 0,25 y por hojas de Sabadell, 2,00.

Santander.—E. C. Idem 5,00; como donativo, 4,00 y 1,00 de A Palacio de Solares, por hojas de Sabadell.

Málaga.—A, S. Idem 2,00 por paquetes.

La Arboleda.—C. C. Idem 2,00.

Almería.—F. M. ¿A cuál dirección enviamos el paquete á Gergal?

Tarragona.—J. M. Recibimos 3,37.

Medinasidonia.—M. B. Idem 3,00; por paquetes, 2,50 y 0,50 para hojas de Sabadell.

Alcaracejos.—M M. Idem 11,00 que anotamos por paquetes y suscripción. Entregamos la carta.

Beniajan.—L. B. Idem 6,00; por paquetes, 3,50 y 2,50 como donativo.

Alhaurin.—F. A. Idem 5,00.

Sanlúcar de Barrameda.—M. S. Idem 5,00. Incluso el número 19, 10,50 pesetas.

Mérida.—R. M. Idem 5,00; por paquetes, 3,00; para el extraordinario, 1,00 y 1,00 para los mitins.

Port-Bou.—J. D. Idem 10,00.

San Sebastián.—D. C. Idem 20,00, por paquetes.

Sabadell.—J. M. Hemos recibido por hojas, de J. Acuña, de Toledo, 0,50.

Cullera.—P. G. Damos por recibidas las 2,00 enviadas á «El Porvenir del Obrero».

Berga.—Recibimos 2,00 por números y suscripción.

Mataró.—M. C. Idem 9,15; tuyas, 5,00; como donativo, 2,00 y 2,15 para los mitins antipolíticos.

Pueblo Nuevo.—Idem 11,50; por paquetes, 10,00 y 1,50 como donativo.

Valls.—J. R. Idem 15,00; por paquetes, 10,00; para el Congreso, 2,00; para A. 1,00; para el extraordinario, 1,00 y como donativo, 1,00.

Vilasar de Mar.—B. P. Idem 3,90; por paquetes, 2,00; para presos, 0,65 y 1,25 como donativo.

Badalona.—P. B. Idem 12,50; por paquetes, 7,00; para «El Porvenir del Obrero», 3,00 y 2,50 para los mitins antipolíticos.

Sopuerta.—E. F. Idem 17,00; por números, 6 50; para «La Voz del Cantero», 2,75; para «El Porvenir del Obrero», 5,75; para el extraordinario, 0,50 y 1,00 para A «El P. del O.» no sale por ahora.

Bornos.—M. L. Idem 1,50; por suscripción, 1,00 y 0,50 para «Páginas Libres».

Marchena.—A. G. No suspendemos el envío. Ya abonarás.

Vilasar de Dalt.—A. C. Idem 9,70; por paquetes, 5,00; como donativo, 3,70 y 1,00 para «Anarquía».

Gibraltar.—H. C. Idem 5,00 de A. G.

Madrid.—Grupo «4 de Mayo». Idem 20,00; por paquetes, 5,25; de J M. 10,00; de C. G. 3,00; para los mitins, 2,00 y 1,00 por suscripción; para el extraordinario, 0,75 y de T. de V. 1,00.

Granollers.—J. S. Idem 4,95; por paquetes, 4,00 y 0,95 como donativo.

Palamós.—J P. Idem 7,00; por paquetes, 5,00 y 2,00 de E. Deloufeu para «El Porvenir del Obrero».

Granada.—C. F. Idem 3,63.

Cabañal.—R. F. Idem 17,00.

Barcelona.—Peluquería Comunal. Idem 16,60; por números, 6,00; para presos, 10,00 y 0,60 para los mitins.

Gibraltar.—E. A. Idem 0,90 para folletos que irán.

Zaragoza.—J. Ch. Idem 10,00.

Alcalá de Guadaira.—B. F. Idem 7,50; 6,50 por paquetes y 1,00 para el extraordinario.

Bilbao.—S. F. Idem, con las entregadas, 24,50.

La evolución comunista

(De un libro en preparación)

El hombre y la sociedad se forman y se transforman simultáneamente, según la necesidad y el medio.

Si suponemos al hombre primitivo aislado, viviendo sin solidaridad ni sociedad, reduciendo la satisfacción de sus necesidades á la posibilidad de una inteligencia desprovista de conocimientos, á una voluntad falta de estímulos determinativos íntimos y á una potencia débil y escasa, no hubiera salido de la animalidad, nada hubiera aprendido, nada hubiera transmitido á sus sucesores, nada hubiera progresado. Allá en ciertos territorios y climas á propósito se vería una especie de monos con tales ó cuales semejanzas con los existentes en la actualidad, en estado de ascendientes y no de descendientes de la legendaria pareja del paraíso terrenal; pero la humanidad no hubiera empezado aún.

Admítese racionalmente que sin ser hombres todavía, ni siquiera antropopitecas, sino antropoides, ciertos monos se avendrían á hacer vida común, asociándose para la conservación de sus crías, para la defensa, para la pesca si eran vecinos del mar ó de ríos caudalosos, para la caza si vivían en el bosque ó para ambos casos si el medio lo permitía; como ampliación de su fuerza y del alcance de sus manos se servirían de palos, piedras y huesos como armas é instrumentos, que primeramente reemplazarían por otros en cuanto se inutilizaban ó perdían su utilidad primitiva, pero que después, por escasez de materiales ó por un destello racional, se componían y arreglaban de nuevo, y he ahí, con el transcurso de miles de siglos, formado el hombre, constituído el clan é iniciado el progreso industrial.

Hallo la confirmación de ese desarrollo evolutivo, generalmente mal comprendido por el darwinismo burgués, en esta cita de *L'Entr'aide,* de Kropotkine: «Aunque el mismo Darwin, para las necesidades de su tesis especial, haya empleado el concepto «la lucha por la existencia» en su sentido restringido, advertía á sus continuadores el error y el peligro de exagerar el alcance de esta significación restringida. En *La Descendencia del Hombre* escribió algunas páginas muy expresivas para explicar su sentido propio, el sentido amplio, señalando cómo en innumerables sociedades animales desaparece la lucha entre los individuos aislados, cómo se reemplaza la lucha por la cooperación y cómo esta substitución produce el desarrollo de facultades intelectuales y morales que aseguran á la especie las mejores condiciones de supervivencia; declara además, que en semejantes casos, los más aptos no son los más fuertes físicamente, ni los más hábiles, sino los que mejor aprenden á unirse y á sostenerse mutuamente, sean fuertes ó débiles, para la prosperidad de la comunidad.»

Ruego al lector medite sobre el pensamiento contenido en esta cita y la compare y relacione con cuanto, exagerando la idea de la preponderancia de los más fuertes, ha opuesto la burguesía á las reivindicaciones proletarias apoyadas en la solidaridad.

De la constitución del clan y de ese primer invento, consistente en la reparación, compostura y arreglo de sus instrumentos, arranca la humanidad.

En el clan se formaron los rudimentos de las lenguas, de los mitos y de la industria; sus habitantes, ligados por imprescindible fraternidad, perfeccionaron la caza y la pesca, utilizaron el fuego, apacentaron ganados y fueron sucesivamente agricultores, alfareros, obreros inteligentes en la industria y llegaron á ser artistas y sabios.

Bakounine en *Dios y el Estado* expresa ese importante dato sociológico con admirable claridad y verdad en los siguientes términos: «el hombre nace bestia feroz, y no se humaniza progresivamente sino en el seno de la sociedad, que es necesariamente anterior al nacimiento de su pensamiento, de su palabra y de su voluntad, y no puede hacerlo más que por los esfuerzos colectivos de todos los miembros pasados y presentes de esta sociedad, que es, por consiguiente, la base y el punto de partida natural de su humana existencia; de donde resulta que el hombre no realiza su libertad individual ó su propia personalidad sino completándose con todos los individuos que le rodean y únicamente gracias al trabajo y á la potencia colectiva de la sociedad.»

Así considerada la humanidad y metodizado su estudio, resulta éste una ciencia fisiológica de la sociedad, análoga á la fisiología de las plantas ó de los animales, ó su racional continuación, cuyo objeto es el conocimiento de las necesidades del hombre, del animal ó de la planta, y de los medios más ventajosos de satisfacerlas, y se presenta lógicamente el problema que plantea Kropotkine en *La Conquista del Pan:* «Somos seres humanos reunidos en sociedad: todos necesitamos, por ejemplo, casas higiénicas; ya no puede satisfacernos la cabaña del salvaje, sino que exigimos albergue sólido y confortable; dada la productividad del trabajo humano, ¿podrá cada uno tener su casa?—en caso negativo, ¿qué lo impide?»

Y podemos responder: la humanidad es rica; el hijo del hombre civilizado halla en su cuna resumido á su servicio, acumulado por sus predecesores y ascendientes, un capital inmenso, y, por consiguiente, cada familia podría tener su casa ó su habitación correspondiente en parte de una casa; sabemos que los productores, aun en el mismo sistema actual de trabajo, producen lo suficiente en variedad y cantidad para que el producto alcance para todos, y que, dados los últimos adelantos científicos y como su expresión máxima hasta el día la famosa profecía de Berthelot («en el año dos mil no existirá la agricultura»), el hombre acrecienta su fuerza productiva mucho más rápidamente que lo que él mismo se multiplica.

Pero las nueves décimas partes de los trabajadores del mundo civilizado no habitan una casa saludable, porque se han visto forzados á trabajar al día para enriquecer á los gobernantes y á los propietarios; porque todo lo necesario para la producción ha sido monopolizado por algunos en el transcurso de la larga historia de saqueos, éxodos, guerras, ignorancia en que ha vivido la humanidad antes de aprender á utilizar las fuerzas naturales; porque fundados en supuestos derechos adquiridos en tiempos pasados se usurpaba la mayor parte del producto del trabajo; porque reduciendo al pueblo á la mayor escasez, le retienen sometido á la miseria económica, mientras le halagan con la falacia de las promesas celestiales ó políticas.

El trabajo individual aislado, dado lo variado y complejo de nuestras necesidades, aun reducidas á un mínimum, es absolutamente insuficiente; es más, es imposible.

No sólo no puede uno por sí solo proporcionarse asistencia, instrucción, alimento, vestido, albergue, etc., sino que aquello mismo que le parece función ó trabajo propio, lo hace mediante conocimientos que le han sido suministrados y con instrumentos que es incapaz de fabricar por sí mismo, sin los cuales nada sabría ni podría hacer.

El campesino que cree producto del trabajo propio ó de su familia el trigo de sus campos y las vestiduras confeccionadas con la lana de sus rebaños tejidas en su cabaña, nada haría sin conocimientos tradicionales é instrumentos apropiados, y sin caminos, puentes, desecación de pantanos, roturación de eriales y otros muchos trabajos de beneficio común, y el sabio que se vanagloriara del poder de su genio investigador, no hubiera quizá pasado de medianía, y nada hubiera adelantado ni descubierto, si hubiera nacido algunas generaciones antes, cuando todavía no se había llegado al grado de conocimientos que le sirvieron de impulsión y estímulo determinantes.

En la trabazón inmensa de la industria moderna, en que cada rama de la producción necesita del concurso de las otras es, no sólo insostenible, sino hasta ridícula, la pretensión de dar origen individual á los productos; las observaciones, los estudios y los descubrimientos científicos, el desarrollo de numerosas industrias más ó menos similares, la extensión de los ferrocarriles, la navegación, la destreza de los trabajadores y los trabajos especiales y particulares de cada país crean un fondo de riqueza y de facilidades que utiliza con mayor ó menor acierto la solidaridad humana.

Y si ya que no como ser aislado puede considerarse el hombre, porque como tal ni podría ser hombre, ni siquiera viviría, tomemos el hombre como ser social, como productor, veremos que para participar en la producción tiene un derecho que le da su propia actividad avalorada por la inmensa riqueza intelectual acumulada por las generaciones anteriores, representada por todos los tecnicismos, por todo el instrumental y, de origen más reciente, por toda la maquinaria, que nadie en justicia puede monopolizar.

En una sociedad que haya de armonizar el individuo con la colectividad, estableciendo el monismo social que exige la igualdad de la especie, después de la expropiación de todo lo usurpado y de la abrogación de toda ley justificadora de la usurpación, habrá de reconocerse que todos tienen derecho á la participación en la riqueza social, no según sus obras, sino según sus necesidades.

No quiero hacer mención de los argumentos que la preocupación de los egoistas opone al comunismo. La mejor refutación consiste en la exposición clara y racional de la aspiración comunista del proletariado, como continuador de la vía progresiva verdadera y racionalmente humana obstruída y desviada por los privilegiados de todos los tiempos.

La humanidad vive y la sociedad se conserva por el fundamento comunista que les vivifica, á pesar del individualismo inhumano y antisocial que nos consume.

Ese comunismo es pre-humano, creó la humanidad, la conserva á pesar del inmenso obstáculo opuesto por el egoísmo creado por la ignorancia y dará á nuestra especie paz y felicidad; es fundamental, puesto que por él y sólo por él ascendimos en la escala zoológica, y no puede restringirse á suponérsele obra de circunstancias secundarias, como lo sería si se le supusiera obra del amor ó de la simpatía, porque si esos sentimientos tienen valor y se les supone eficacia comunista, débese á que radican en nuestra especie después de haberse constituído como tal, no antes, y además lo que el amor y la simpatía pueden edificar, el odio y la antipatía, sus naturales antagónicos, lo pueden destruir y lo que es más pueden impedir que se edifique.

No es el amor á una persona desconocida en peligro lo que mueve á otra á arriesgar su vida por salvarla, y lo que le reprocha la cobardía como un crimen si ha pasado de largo sin prestar ayuda á la víctima; tampoco tiene ese fundamento el impulso que nos mueve á arrostrar los peligros y aun á dar generosamente la vida en un incendio, en una explosión, en un naufragio ó en un terremoto por el salvamento de los siniestrados; es algo semejante á lo que impulsa á una agrupación de rumiantes ó de solípedos á formar un círculo para resistir el ataque de los lobos, ó á los lobos á formar cuadrilla para cazar, ó á los corzos diseminados por extenso territorio á formar rebaño para atravesar un río por un punto dado, ó á las aves de paso á formar bandadas con organización admirable para emprender sus excursiones, ó á las abejas y á las hormigas á formar sus admirables organismos sociales; el amor y la simpatía tienen gran parte en el desarrollo progresivo de nuestros sentimientos morales, pero no bastan para la constitución de la sociedad; el odio de raza, de patria y de secta, los celos, la envidia y el fanatismo, que son el consiguiente negativo del amor y de la simpatía, tienen por lo menos un poder destructor equivalente al constructor de que estos dos sentimientos están dotados. La sociedad está basada en la conciencia de la solidaridad humana, sobre el sentimiento más ó menos consciente de la fuerza que da á cada uno la práctica de esa solidaridad en la forma de ayuda mutua, sobre el sentimiento de la estrecha dependencia de la felicidad de cada uno con la de todos y sobre una idea de justicia y de equidad que induce al individuo á considerar los derechos de cada uno como iguales á los suyos.

La fuerza atávica de la rutina obliga á creer que la sociedad es obra autoritaria, y no se observa que existen multitud de agrupaciones humanas libremente constituídas que realizan fines superiores á las instituciones que viven bajo la tutela gubernamental.

Aunque con individuos desviados de la verdadera y racional vía humana de progreso y estancados en los errores tradicionales, vénse organismos sociales antiguos y modernos que mantienen viva la idea comunista como una salvación de momento y como una esperanza firme de reorganización social futura, tales como el clan, la tribu, la familia, la nación, el municipio, el almend, la guilda, la artela, el mir, la hermandad, el sindicato, etc., que aunque desvirtuados en gran parte por la falsedad de las creencias, la rutina de las costumbres y el antagonismo de los intereses, conservan siempre la parte esencialmente humana que presidió á su formación. La misma caridad, tomada como fundamento social del cristianismo, aunque por lo mismo falseada hasta merecer la censura epigramática del famoso Juan de Robres, constituye un sentimiento que, racionalmente educado, aumenta el fondo comunista humano, y que, inspirado en el conocimiento de la economía, puede ser origen de las más bellas iniciativas para la creación de instituciones para el bien y para la felicidad.

Por otra parte, el antagonismo entre lo existente, hijo de los errores pasados, y lo que arraiga, como resultado del saber moderno, produce, no un problema de solución difícil, puesto que la sociología ha dado ya solución teórica que sería práctica sin la terquedad autoritaria del privilegio, sino un conflicto gravísimo que exige término urgente: el capitalismo eleva su poder absorbente hasta la constitución de los truts, que representa la usurpación de toda la riqueza social y de toda la actividad humana por media docena de milmillonarios; el salariado, relegado al último extremo de la miseria, que reduce al trabajador á la muerte en su buardilla ó en las inhospitalarias tierras de la emigración.

Tal estado, consecuencia de no haber sabido ó no haber podido poner el fiel de la balanza en su punto regular unificando lo que se cree y lo que se sabe, no puede durar, es absolutamente insostenible: la explotación capitalista, la usurpación de la parte correspondiente en el patrimonio universal, alcanza ya á los mismos privilegiados, porque, si como decía Voltaire en *El Hombre de los cuarenta escudos*, si dado el número de habitantes y la suma de la riqueza total del mundo tocamos á cuarenta escudos cada uno, cuanto mayor número de veces se halle comprendido el número 40 en el capital poseído por los millonarios, cienmillonarios y milmillonarios (diez de estos últimos existen en la República Norte-Americana según recientes estadísticas), mayor será el número y más deplorable el estado de los que por tan estupenda absorción quedan desheredados y despojados; y como el estado mental de éstos difiere tanto del de los explotados de los tiempos pasados, no sólo no hay la resignación, sino que hay conciencia de la propia fuerza, solidaridad práctica, relación intelectual para el estudio, para la fijación de un ideal, para la determinación de la voluntad revolucionaria y hasta plan de campaña con éxito triunfal asegurado por la huelga general.

¿Quién no lo ve?, exclama recientemente Malato en un interesante artículo. Hace pocos años había todavía gentes de regular cultura que sonreían con indulgencia cuando les hablábamos de la refundición económica de donde surgirá una sociedad nueva; apenas podían reprimir una carcajada cuando asegurábamos que este viejo organismo, el Estado político, y con él las fronteras serían absorbidas por la federación económica. Para ellos éramos evidentemente unos soñadores que vivíamos fuera de toda realidad. Hoy esos mismos burgueses, poco antes tranquilos, se sienten sobrecogidos de espanto y creen impedir lo inevitable pidiendo á los gobiernos leyes represivas y sistemas de acuerdo policíaco-internacional, en su completa ignorancia de las leyes naturales que presiden á la evolución y á la revolución de las sociedades.

A pesar de la interesada negativa de todos los privilegiados, todo tiende á la formación de una sociedad compuesta de individuos iguales entre sí, que emplearán su saber y sus capacidades de análisis y de síntesis, de sus facultades productoras, en un organismo social constituído de modo que se combinen los esfuerzos de todos para procurar á todos la mayor suma posible de bienestar.

¿A qué detallar cómo? Pasaron ya, como tocados del vicio autoritario, los sistemas icarianos y falansterianos, contra los cuales tronó la elocuencia de Bakounine en el congreso de la Paz de Berna, en 1868; sólo á título de recuerdo mencionaré la felicísima inspiración de Zola expresada en su concepción de la sociedad regenerada de *El Trabajo*.

La sociedad futura, según la más racional inducción, se compondrá de multitud de asociaciones unidas entre sí para todo aquello que reclama un esfuerzo común: federación de productores para todos los géneros de producción, agrícola, industrial, intelectual y artística, que se impondrán como finalidad la provisión de cuanto concierne á habitación, alumbrado, calefacción, alimentación, vestido, higiene, asistencia, enseñanza, transporte, etc.; federación de localidades en sus formas de ciudades, caseríos, granjas, colonias ó habitaciones aisladas, que se comunicarán por los medios de comunicación frecuente y constante que puedan producirse por nuevas invenciones que prometen los actuales ensayos de aviación ó navegación aérea ó por los medios actualmente en uso; por último, agrupaciones más extensas aún, que comprendan comarcas ó países según conveniencias ó circunstancias geográficas, y compuestas de personas que trabajen en común á la satisfacción de necesidades económicas, intelectuales y artísticas.

Todos esos grupos combinarán libremente sus esfuerzos para convenios recíprocos, á semejanza de lo que practican actualmente las compañías de ferrocarriles y las administraciones de correos de diferentes países, que se entienden y combinan perfectamente para todos los efectos del servicio; ó mejor aún, como los observatorios meteorológicos, los clubs fol-lóricos ó deportivos, las estaciones de salvamento, etc., que unirán sus esfuerzos para el cumplimiento de obras de todo género de orden intelectual ó de simple recreo.

La libertad más amplia presidirá al desarrollo de nuevas formas de producción, de invención y de organización; la iniciativa individual recibirá desconocidos impulsos y quedará anulada toda tendencia á la uniformidad, á la reglamentación y á la centralización.

Por último, esa sociedad no se fijará en formas determinadas é inmutables, sino que se modificará incesantemente en busca de lo mejor, de lo más bello y de lo más justo, porque será un organismo viviente y en evolución constante.

He ahí, trabajador amigo y compañero, en resumida síntesis lo que, según los estudios é investigaciones de grandes pensadores que he procurado reunir y resumir, es la ley de la vida social y su ideal más positivo: continúa el estudio por ti mismo, emancipándote de toda tendencia doctrinal que pretenda mantener en tu cuello el dogal de la accesión.

ANSELMO LORENZO

Imprenta José Ortega: San Pablo, 96.—BARCELONA